

PARAR A LA DICTADURA

MODIFICANDO EL CARACTER BUROCRATICO DEL PLAN DE LUCHA

El movimiento obrero está siendo arrastrado a una derrota, a perder la guerra, sin haber perdido —ni siquiera librado— casi ninguna batalla importante (la única excepción: portuarios). La dictadura resuelve, entonces, a su favor, en el juego político contra la burocracia sindical, lo que la CLASE burguesa no ha podido resolver en su lucha PRÁCTICA contra la CLASE obrera. Un movimiento sindical firmemente unido por abajo en su sentimiento político antidictatorial está siendo manoseado por una burocracia obrera corrompida por la presión del capitalismo y de la dictadura.

EL PLAN DE ACCION

Nosotros habíamos señalado, en el número anterior de este pe-

riódico, que el plan de acción aprobado por el Comité Central Confederacional el 3 de febrero, había sido un intento del conjunto de la burocracia sindical de encontrar un punto intermedio, de equilibrio, entre la presión de las bases obreras —que querían frenar la ofensiva del gobierno— y la presión de la dictadura que le exigía a esta burocracia el servilismo y la subordinación más completas posibles. Esto lo habíamos afirmado, entre otras cosas, por el hecho de que los paros generales programados estaban bastante alejados y muy espaciados entre sí, y porque la efectividad de las movilizaciones planeadas dependerían, en su momento, de la voluntad que estas direcciones —perfectamente conocidas por su capitulación ante la dictadura desde el 28 de junio— pusieran en concretarlas.

Todo lo contrario, se trataba de reorientar la lucha con una estrategia a largo plazo. Que el gobierno interviniera —de todos modos, esto no se lo iba a parar conciliando—. Pero lo que sí, nosotros —los obreros— comenzando por pisar fuerte, nos transformábamos en la fuerza más dinámica y efectiva de toda la sociedad, —aún con nuestras organizaciones en la clandestinidad. Y entonces, que el gobierno, con sus próximas e inevitables crisis, se las arreglara como pudiera... hasta su entiero. Porque el gobierno tiene una crisis brutal que se expresa en toda la lucha entre sus sectores. Y si esto no se ve es porque la impotencia burocrática lo tapa.

El paro de 48 horas hubiera sido un éxito. La preanunciaba el exitoso paro del 14 de diciembre. Y casi nada de lo ocurrido durante el 20-24 se hubiera producido en este caso. Las masas se hubieran encontrado ante una política no sólo firme sino clara, lo que para las masas es muy importante. El paro en casa hubiera revelado al proletariado su fuerza nacional —social— y la orfandad de la dictadura, al tiempo que se evitaban enfrentamientos prematuros. Pero la más importante garantía de este paro era que no se convocaba a los trabajadores para "subsistir" una semana, sino para reorientar toda la línea, ante las muy firmes y claras amenazas dictatoriales.

LO QUE OCURRIO LA SEMANA DEL 20-24

La C. G. T. resolvió aplicar el plan de acción como si nada hubiera ocurrido. Claro que esta actitud era más digna y más conveniente para la clase obrera que la inmundada cobardía de los burócratas frigeristas como Liberato Fernández y Eieuterio Cardozo — entre otros.

Sin embargo, en la aplicación misma del plan de acción la alta dirección sindical se adaptó al "comunicado" — claro está que en la medida de lo posible. De esta manera trataba de



AÑO I - Nº 12 BOLETIN QUINCENAL 5 30 -
Buenos Aires, Lunes 27 de Febrero de 1967

insistir en su política de equilibrio y contemporización, en el momento mismo en que sus relaciones con la dictadura estaban en crisis. Así, se resolvió que muchas fábricas no pararan, aunque en buena medida por orden de la dirección del sindicato respectivo. Muchas fábricas que pararon no salieron a manifestar — y se fueron a casa. Muchas de las que sí fueron a manifestar concilian ambulando por las calles después de algún intento de dispersarlas. Varios dirigentes se apresuraban en llegar a la fábrica para cumplir con un pequeño acto en la puerta y disolverse. Todo esto por orden, o falta de orientaciones claras, de los propios dirigentes. De este modo, la burocracia, aunque no levantó el plan, lo manoseó. Esto produjo bastante desmoralización, y el gobierno retribuyó la actitud suspendiendo la reunión del CONASE del martes 21.

(Para a pag. 2)



El intento de equilibrio entre la dictadura y la clase obrera que pretendía la burocracia, lo rompe, sin embargo, el Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) al amenazar, concretamente, con intervenir la CGT y los sindicatos y retirar las personerías gremiales en caso de efectivizarse el plan de lucha. Los medios de difusión controlados por la dictadura comienzan, entonces, con una campaña de intimidación, amenazando a delegados y obreros con despidos y represalias de todo tipo.

Ante estos hechos POLITICA OBRERA entendió y señaló —en el volante repartido el 16 y 17 de febrero (ver en otra página de este número)— que la situación entre la dictadura y el movimiento obrero había cambiado respecto al momento en que fue aprobado el plan de acción. En ese volante se señaló que no había que dejar pasar el "comunicado" del CONASE ni entrar en sus provocaciones; que la respuesta era un masivo e inmediato paro de 48 horas. El volante expresaba la comprensión, por parte de POLITICA OBRERA, de que el equilibrio que había intentado la burocracia con el plan de lucha conciliador había fracasado, roto por la propia dictadura. Y señalaba que ante la amenaza concreta de intervenir las organizaciones obreras, la CGT debía reorientar por completo su actitud. Era puramente formal y completamente insuficiente la resolución ya adoptada de que, en caso de intervención, las funciones de la CGT quedaban a cargo del Consejo Directivo. Lo que verdaderamente importaba era cómo la clase obrera iba a intervenir y actuar en caso de represalias; cómo se la preparaba y organizaba; cómo se garantizaba la continuidad y plena efectividad de la lucha después de las intervenciones; etc. Y para esto era fundamental explicar en todas las fábricas y talleres que había que prepararse para esta perspectiva; había que iniciar una enérgica propaganda en este sentido; y había que responder al "comunicado" con un inmediato paro de 48 horas — PRIMER GRAN PASO DE CONJUNTO PARA REPLICAR A UNA INTERVENCIÓN DE LOS SINDICATOS.

De lo que se trataba, entonces, no era de "sobrevivir" la semana del 20-24 de febrero.

FERROVIARIOS

NI UN PASO ATRAS! ¡¡ADELANTE!!

(Volante repartido por POLITICA OBRERA ante la suspensión de la personería a la U. F.)

Ninguna concesión ha sido suficiente para calmar a la dictadura. Ni la aceptación ("bajo protesta") del reglamento de trabajo, ni el freno a las movilizaciones de todo el gremio en apoyo de los compañeros guardas, ni el sabotaje de toda la Directiva a la lucha de los ferroviarios bahienses, ni la tolerancia con el despido de los changarines del Urquiza, ni las privatizaciones en la seccional San Martín, ni las conversaciones con De Marchi, ni las negociaciones con el general Repetto, ni el manoseo del paro del 12 de enero; nada! —nada ha calmado

a la dictadura; ninguna capitulación ha servido. Las agachadas de la Directiva, de los burócratas, no calmaron a nadie. La paritaria no camina, nos amenazan con no aumentar los salarios, y, ahora, suspenden la personería gremial, y sacan una ley que reprime a todo el movimiento sindical de las empresas estatales. ¡Las agachadas, las ilusiones, las mentiras, las capitulaciones, las concesiones, las conversaciones nos llevan al abismo! ¡Basta, entonces, de agachadas, ilusiones, mentiras, capitulaciones, concesiones y conversaciones! Hay que en-

(Para a pag. Central)

PARAR A LA DICTADURA

(Viene de pág. 1)

La confusión y empujamiento de la burocracia ante la amenaza dictatorial de una escalada represiva tuvo sus efectos, claro está, en la masa misma. Aún en fábricas grandes hubo gran cantidad de compañeros que no quisieron salir aún cuando la burocracia intentaba persuadirlos. Estos sectores no fueron ganados para ninguna perspectiva amplia y concreta; y no hay otra explicación de su apatía toda vez que no se nos puede decir que estos compañeros se acomodan sin problemas a la política económica de hambre de la dictadura. Por todo esto lo que está en la base del fracaso relativo de esta etapa del plan de acción es el manoseo de los dirigentes. Pero mucho cuidado con la caracterización de lo ocurrido en esta semana: fracaso por lo poco o nada que estas jornadas sirvieron para preparar a los trabajadores frente a los próximos e inevitables choques, pero no fue un fracaso lo que efectivamente ocurrió. **PORQUE LA INMENSA MAYORÍA PROLETARIA CUMPLIO TAL COMO SE LA ORIENTA — A PESAR DE TODAS LAS AMENAZAS LEGALES, PERSONALES Y MATERIALES.**

Un ejemplo vjo de todo lo que decimos y que, además, merece un capítulo aparte, ha sido el paro de 3 horas de los ferroviarios. Éxito o fracaso? Veamos.

En primer lugar, los ferroviarios se dividieron: La Fraternidad no paró. Aquí está el fruto — a nivel de dirección — de la continuada capitulación de ambas burocracias: empieza el "sálvese quien pueda".

El carreo de la directiva de La Fraternidad le permitió a la dictadura dar la sensación de que el sistema ferroviario andaba. Con el personal de conducción trabajando, se hicieron salir los trenes vulnerando las normas de seguridad. Pero lo más importante fue lo ocurrido en la Unión Ferroviaria.

La directiva de la Unión Ferroviaria resolvió adherir al plan de acción con un paro de 3 horas. Nosotros creemos que la fijación del paro en solo 3 horas fue un intento de presionar a La Fraternidad para que agrarrara viaje abreviando la intensidad de las medidas; además fue un infeliz intento conciliador para evitar que la dictadura les descaragara otro golpe (igual les retiró la personería). Lo real es que esta resolución de 3 horas desmoralizó a las bases. En primer lugar, porque no era la respuesta apropiada por parte del gremio mas enfrentado por la dictadura en este momento. En segundo lugar, porque la patronal descontaba todo el día aunque el paro fuera por horas en virtud de un decreto de Illia. Y con toda justicia de su parte, los obreros querían parar 24 horas. Si tenían que trabajar gratis una parte de la jornada — querían saber por qué. Y esto no se los contestó nadie.

Así se explican las deserciones y las dificultades y el fracaso. Hace mucho que venimos diciendo que la directiva ferroviaria es una fuente de desmoralización de las bases. Por desgracia, no nos equivocábamos. No han logrado un paro de 24 horas que las bases — lo hemos comprobado — querían, ni siquiera en un momento en que tenían que demostrar al resto del movimiento obrero que se jugaban para ganar su solidaridad.

En definitiva, la burocracia sindical en su conjunto no reorientó su estrategia sino que "intentó pasar" la semana del 20-24.

EL PLENARIO DE SECRETARIOS GENERALES DEL 24 DE FEBRERO

El plenario del viernes 24 resolvió mantener el paro previsto para el 1º de Marzo. Pero según las informaciones de los diarios, y otras que hemos recibido, fueron numerosos los dirigentes que no querían parar: creían que no iban a "sobrevivir" el paro.

La burocracia resolvió continuar con las medidas ya aprobadas — paro de 24 horas el 1º de marzo — porque la mayoría de los dirigentes, aunque no tiene confianza en la lucha, tampoco le ve perspectivas positivas a algún recule. La dura realidad los convence de que esta dictadura — que ellos contribuyeron a pa-

rir y criar — está empeñada en hacer que los trabajadores paguen en gran forma la crisis capitalista del país.

Ante esta creciente evidencia los altos dirigentes comienzan a dividirse de nuevo; sálvese quien pueda! — dicen muchos. Quien pueda conciliar! Como lo señalamos ante el Congreso de la CGT en octubre de 1966 la unidad allí alcanzada ha sido falsa porque se sostenía en un intento de acuerdo con la dictadura. Ahora se ve claro.

Si hoy parece imposible parar la intervención a la CGT esto hay que adjudicárselo a la burocracia sindical peronista que trató de salvar el pellejo acomodándose con Onganía; esto vale tanto para alonistas como para vanderistas. Pero sigue habiendo una salida: luchar contra el avance del "escalamiento" del gobierno preparándose al mismo tiempo con un plan de lucha más firme si la intervención se concreta. Preparar el contragolpe. Decir abiertamente que no tememos a la intervención y que será respondida con un inmediato paro de 48 ó 72 horas, y que también será "escalado" hasta la organización plena del enfrentamiento total. **EL PRIMER PASO ES: CONVOCAR URGENTEMENTE AL C.C.C. Y ADELANTAR PARA EL 8 DE MARZO EL PARO DE 48 HORAS PROGRAMADO PARA EL 24.** Motivo: retiro de personería a la Unión Ferroviaria, bloqueo de fondos a éste y FOTIA, vigencia de la reglamentación de la ley de asociaciones profesionales, prohibición del movimiento sindical en las empresas estatales, etc. Si no se acentúa la fuerza del plan de lucha explicándosele claramente a la clase, el propio paro del 1º de Marzo será debilitado. La amenaza de la dictadura de militarizar requiere que respondamos

con fuerza elevando la moral proletaria. Toda la población será acaudillada por el movimiento obrero.

La burocracia que resolvió continuar el plan de acción todavía aspira a lo imposible: una política de equilibrio entre las masas y la dictadura. Esto hay que frenarlo con el plan que hemos señalado más arriba, porque de lo contrario, ni paramos a la dictadura, ni nos preparamos para los próximos enfrentamientos ni frenamos la desmoralización de las bases por parte de la burocracia.

AGRUPARSE CON EL MARXISMO REVOLUCIONARIO (Política Obrera)

Toda la inmensa experiencia acumulada nos enseña que solo existe una base para reorientar toda la política del movimiento obrero, y la perspectiva de la derrota. Esta base no es otra que una dirección revolucionaria al servicio incondicional de los intereses históricos del proletariado. El camino que hay que recorrer para alcanzar este objetivo fundamental es que los activistas combativos y antiburocráticos del movimiento sindical se agrupen en forma independiente de la burocracia capituladora, del reformismo de la izquierda tradicional y de la inconsecuencia y el centrismo de la llamada nueva izquierda. En todo frente fundamental: de lucha de la clase proletaria los militantes de **POLITICA OBRERA** — con su línea de vanguardia — constituyen el eje objetivo y profundo capaz de reagrupar a la vanguardia obrera. Llamamos a los activistas a nutrir las filas de este destacamento revolucionario en ascenso. El proletariado no puede derrocar a la dictadura sin un partido de clase. Este partido no puede ser otro que un partido marxista revolucionario. Y la lucha por él es **POLITICA OBRERA** quien la encabeza. 26 de Febrero de 1967.

Fuera el Comunicado Militar

VOLANTE REPARTIDO POR POLITICA OBRERA ANTE EL COMUNICADO DEL CONASE

POR UN INMEDIATO PARO DE 48 HORAS CONTRA EL "COMUNICADO" DE LA DICTADURA

Compañeros trabajadores: El comunicado del Consejo de Seguridad y de Onganía contra el plan de acción de la CGT es no solo un miserable engendro reaccionario, sino que constituye una provocación de la dictadura contra el conjunto del país. El anuncio de la minoría gobernante de que va a reprimir a mas de tres millones de trabajadores porque son "subversivos" no es mas que una demostración de que la dictadura está alzada contra la clase obrera, es decir, que es la dictadura la que está en la conspiración y en la subversión. El comunicado de Onganía, al amenazar con la represión DIRECTA del movimiento sindical, se dirige y se orienta a poner a todo el país bajo el régimen ABIERTO de las bayonetas. El comunicado no va sólo contra los obreros, sino que lleva inevitablemente a ponerle estado de sitio al conjunto de la nación.

Para defender sus propios derechos sindicales, su nivel de vida, su fuente de trabajo, y para impedir un mayor avallamiento de los derechos democráticos de toda la población explotada, la clase obrera y el movimiento sindical deben hacerle tragar este comunicado a la dictadura. Esto no solo es necesario, sino que es también posible. La dictadura no puede sostenerse por las armas por largo tiempo contra la voluntad de todas las masas explotadas. La debilidad del gobierno la vemos hasta en el hecho de la crisis que hay en la propia clase burguesa. Pero para parar a la dictadura y para aprovechar esta crisis, las masas deben actuar unidas, en acciones conjuntas, volcando todo el peso de su número sin entrar en la provocación.

Capitular ante el comunicado, aceptar la prepotencia de la dictadura sería criminal. Sin el derecho a salir a la lucha nadie podrá parar los despidos, el plan ferroviario, el tope salarial, etc. Sin el derecho a salir a la lucha tendremos que asumir el deber de morirnos de hambre. Esto es lo que quiere la dictadura con el comunicado y esto es lo que hay que parar.

No es el plan de acción el que provoca a la dictadura; por el contrario, es la dictadura la que obliga a las masas a la acción. No es porque salimos a la lucha porque se va a intervenir a la CGT, al revés, es la política anti-obrera de la dictadura la que la lleva a intervenir a la CGT, y la que nos obliga a nosotros a luchar.

El punto 3 del comunicado de Onganía amenaza con "iniciar la adopción de las otras medidas preparadas con el escalonamiento y orden de prioridad previstas". Esta es una amenaza directa de que se van a intervenir los sindicatos — que esto ya está propuesto. Además, el comunicado declara que está vigente el decreto de Illia sobre los sindicatos, es decir que no se pueden declarar huelgas no autorizadas con treinta días de anticipación, etc. Junto a esto se han intervenido los fondos de FOTIA y U. Ferroviaria.

Estos dos aspectos modifican, a nuestro juicio, la situación respecto al momento de la reunión del C.C. Confederado. La declaración de la dictadura obliga a un replanteo del plan de acción. La amenaza de intervenir está a la orden del día, y hay que impedirlo. No la vamos a impedir atenuando las movilizaciones, disminuyendo la profundidad de la lucha, "achicándonos" ante el comunicado. Si la dictadura se ha atrevido a sacar un comunicado contra un plan de lucha controlado por los burocratas conciliadores, y cuyos paros generales tienen un mes de intervalo, quiere decir que no es apaciguado como se arregla la situación. Al contrario, hay que hacerle frente sin entrar a ningún tipo de provocación. ¿Cómo?

Hay que declarar un inmediato paro de 48 horas en repudio al comunicado. El costo de este paro lo podemos dar por descontado después del magnífico paro del 14 de diciembre y de las movilizaciones que han habido desde entonces (Kasser, paro ferroviario en Bahía Blanca, etc.). Un inmediato paro de 48 horas no solo reforzará la confianza de las masas para proseguir el plan de lucha sino que preparará las condiciones para una gran huelga general en caso de intervención de la C.G.T. No hay que hacerse los "osos" ante el comunicado, hay que responder: Un paro inmediato de 48 horas apoya masivamente el plan de la C.G.T. sin que signifique un enfrentamiento con las fuerzas de represión, en lo inmediato.

La dictadura teme la fuerza conjunta del movimiento obrero. Por esto mismo es esta fuerza conjunta la que hay que movilizar ya. Inmediato repudio al comunicado.

Por los derechos sindicales, por los derechos democráticos, contra los despidos, contra la carestía, que la C.G.T. resuelva un inmediato paro de 48 horas! **¡FUERA EL COMUNICADO! ¡FUERA LA DICTADURA!**

POLITICA OBRERA (16-3-1967)

La Conferencia de Cancun

activistas se alejaron de ella cuando los objetivos de de Solidaridad no con la pasividad de que había comenzado por CAR, tratando señalar el

Con la formación de la OEA en 1948 se consolidó el dominio político del imperialismo yanqui sobre el conjunto de las burguesías latinoamericanas, e a raíz de esto ese dominio a Sudamérica. De esta forma se coronaba la historia del sistema panamericano, historia de intervenciones armadas y consiguientes rapiñas en Centroamérica. Así también la relación de dependencia con EE. UU. adoptaba una expresión orgánica y política definidas. Porza fundamental de esta subordinación fue la firma del Tratado de Asistencia Recíproca, un año antes, en el Río de Janeiro, que obliga a la "defensa colectiva frente a la agresión exterior"

Sin embargo, tanto los yanquis como las burguesías latinoamericanas consideraban hoy, directa o indirectamente, que todo este andamiaje de subordinación política

y alianzas defensivas que es la OEA se encuentra en crisis. Nosotros pensamos lo mismo. Debemos preguntarnos entonces por el origen y el carácter de esta crisis y cómo se pretende zanjarla en una cierta medida, a través de la reforma de la Carta de la OEA en la actual conferencia de Buenos Aires.

Uno de los aspectos centrales del problema de la reforma de la carta de la OEA es el planteo de las burguesías latinoamericanas de introducir en ella la obligatoriedad de la "ayuda" externa, o sea, vanidad, y la rotunda negativa de este último a semejante planteo. Lo que está oculto en el fondo de esto es la crisis misma de la Alianza para el Progreso por un lado y por el otro, el intento imperialista de "racionalizar" su explotación en el continente. Veamos esto más detenidamente.

El resultado directo de la explotación del imperialismo lo constituyen en las metrópolis el empobrecimiento del atraso, la superexplotación de la clase obrera y la expropiación de los sectores más débiles de la burguesía "nacional". Esto es un parque al imperialismo lo que le interesa es la obtención de las superganancias. Ahora bien, con esta política se va constantemente la estabilidad política y económica de las burguesías nativas, y contra estos aspectos despreciados de la dominación imperialista, y no contra esta dominación misma, es que se levanta la coherente "rebelión" de las burguesías nacionales.

La Alianza para el Progreso significa una gran fantochada de Kennedy tendiente a aplicar paliativos a la acción desorganizadora del dominio yanqui. La promesa de 20.000 millones de dólares en 10 años jamás se cumplió porque no se podía cumplir. La razón de esto reside en que el mismo capital financiero se ubica en contra de cualquier utilización de los recursos del presupuesto del imperio que no le reditue una sustancial ganancia, como por ejemplo,

no se las reditúan las famosas obras públicas de la Alianza. Desde este punto de vista era el capital financiero el encargado de dialogar con la Alianza, y al mismo tiempo de enterrarla.

Ahora bien, el capital financiero al oponerse a "tamaño" despilfarro de sus fondos públicos, y al negarse a la obligatoriedad de la "ayuda", lo que busca, y esto es la esencia de su política, es la nacionalización del capitalismo latinoamericano. Nacionalizar para el imperialismo consiste en superexplotar a la clase obrera, creando un ejército de desocupados, y por otro lado, suprimir la franquicia que el mismo capitalismo genera, o sea, suprimir a los sectores más débiles a favor de una mayor monopolización de la producción y el mercado. Esta cierta supresión de la anarquía capitalista se hace a favor de un mayor despilfarro, ya que para los monopolios todo aquello que no merezca suficientes ganancias, no merece ser tenido en cuenta ni aprovechado. Este despilfarro no es más que otra forma de anarquía. En este camino, el imperialismo vanqui a lo que está dispuesto es a apoyar cualquier

integración bajo a uno de los sectores. Pero la anarquía El pepinato américa es tan brutal que han aceptado de Dean Rusk en la "a, en torceda, planteando un mercado común latinoamericano no es más que una gran fantochada.

En estas condiciones, a la que se suma la actual crisis del dólar y su consiguiente déficit de la balanza de pagos — que inhibe al imperialismo (dar rienda suelta a una salida masiva de capitales)—, vemos que todos los sueños inter-guerrilleros han demostrado lo que son. Nada más que sueños. En el fondo las distintas burguesías latinoamericanas lo que buscan es ofrecer condiciones ventajosas al imperialismo que les permita convertirse en su "agraviada" en detrimento de las otras burguesías latinoamericanas competidoras.

Por esto, los únicos que pueden plantearse la unificación de la latinoamérica son sus masas explotadas con su voluntad política unificada, ya que esta se basa en una única y común tarea: La expulsión del imperialismo y la expropiación de sus burguesías.



Cuba 1959: Aquí y así comenzó a desmoronarse la O.E.A.

Contra la Pena de Muerte a Hugo Blanco

Instituciones que se han pronunciado contra la pena de muerte del líder campesino peruano Hugo Blanco:

- C.G.T. argentina; C.G.T. (La Plata); C.G.T. (San Martín); C.G.T. (Avelleda); Fed. General de la Carne; Siml. Ind. Carne "Armar-Swift" de Berisso; Com. Empleados de Comercio; Fed. de Empleados de Comercio de la Peza de Bs. As.; A.O.T. de la B.A.; A.O.T. (San Martín); Luz y Fuerza; SMATA; SOMU; ATE (La Plata); Unión General Agr. Trab. Sanitarios; Siml. Obras Sanitarias de la Peza de Bs. As.; Fed. Gáfica Bonaerense; UCG (San Martín); U.F. (Chacarita); U.F. (Hards); Siml. del Fideico; Siml. Obr. y Empl. Ministerio de Educación (SOEME) de la Rep. Arg.; Jbaneros de Avelleda; Fed. Naz. de Siml. P. de la "82 Organizaciones de P. de la Plata"; Municipales (San Martín); Madroeros (San Martín); Petrobreros (Cambuz); SUPE (Ensenada); Cecomatas (Avelleda); Siml. Oz. y Empl. Papeles, Cartoneros y Amos de Avelleda; ATE (Avelleda); Trabajadores de Molinos Mineros y Azúcares; Madroeros (Avelleda); Municipales (Avelleda); Fed. de Trab. de Obras Sanitarias; Fed. Obr. de Fibrado de la R.A.; Centros de Estudiantes de La Plata; Medicina; Bellas Artes; Ferrnatos; Azq. y Urbanismo; Ciencias Naturales; Humanidades y Ciencias Económicas; Centro de Estudiantes de Buenos Aires; Filón; y Letras, Farmacia y Bioquímica.

En el próximo número publicaremos la lista de las personalidades que ya se han pronunciado.

Debemos dedicar unos párrafos ahora al aspecto central de la crisis de la OEA, la formación de un cuerpo de política interamericana. Habíamos dicho que una porza fundamental en la subordinación política frente al imperialismo había sido el Tratado de Asistencia Recíproca. Ahora paso con este último y por que se plantea ahora la FIP. Esa "alianza" defensiva, es decir el tratado de 1948, se demostró totalmente incapaz para prevenir e impedir el surgimiento del primer estado obrero, Cuba, en esta parte del globo. La sola prueba de esta impotencia planteada ya, y de raíz, la crisis de toda la OEA.

Con el objeto de impedir otra sorpresa como Cuba el imperialismo intervino militarmente en Sto. Domingo para castigar cualquier posibilidad revolucionaria más profunda. Y llega a la Conferencia de Jibó en el 65 con la propuesta de legalizar estas intervenciones con la creación de la FIP. La resistencia que encuentro en las burguesías latinoamericanas a este proyecto, reflejaba la opinión de éstas de llegar a un compromiso con la política exterior yanqui de tal naturaleza que atentara contra la propia estabilidad política interna de aquellas, habida cuenta del repudio con que existía en todo el continente esta fuerza de policía interamericana. De todos modos ya en Río, el imperialismo dio un claro indicio de como estaba dispuesto a resolver la crisis de la OEA, al declarar Rusk que se reservaban el derecho a intervenir militarmente cuando lo consideren necesario.

En la conferencia de comandantes en jefe de nov. del 66 quedó claro como se orientaba el brazo armado de la burguesía latinoamericana. La contra-propuesta de este consistió en la creación de un estado mayor conjunto que preparara la respuesta a la "agresión comunista" pero que dejara en manos de las respectivas burguesías el aporte concreto de cuerpos expedicionarios para sofocar cual-

FIP O JIBÓ

quier levantamiento popular o frenar una inestabilidad política grave de la misma burguesía. Esto no basta más que reflejar que se buscaba un punto intermedio entre el chantaje de las burguesías nativas de obtener un mayor aporte financiero a cambio de avalar una intervención armada (aunque y, por otro lado, la intensa presión yanqui a través, entre otros, de la amenaza de limitar el suministro de armamentos).

De esta forma llegamos a la conferencia de Bs. As. en la cual la dictadura militar de Onganía propone la creación de un órgano militar permanente encargado de la preparación de la defensa colectiva frente a la agresión. Debemos señalar que este proyecto no es más que una copia casi textual del que hizo circular "condicionalmente" la cancillería brasileña un mes antes de la conferencia. Frente a la propuesta argentina debemos ver dos cosas.

Primero, el hecho de que una mayoría de delegados se haya dado el lujo de oponerse no revela su amor por la no intervención, sino su profunda cobardía ante la revolución latinoamericana ya que cuando ésta ha entrado en una etapa de retroceso relativo se evolucionan hablando de desarrollo y seguridad, etc. etc. Este retroceso que tan cobardemente reflejan las burguesías latinoamericanas se expresa en el triunfo de Barrientos en Bolivia y el desarme de los mineros, la derrota del FRAP en Chile, cierto reflejo en las guerrillas socialistas de Guatemala, la estabilización reactiva de la burguesía uruguayo en las últimas elecciones como producto de la política reformista del P.C. — y por último y fundamental, en los dos golpes reaccionarios en Argentina y Brasil que instauraron la dictadura militar. Este retroceso se vio favorecido, además, por la derrota que infligió el imperialismo a la revolución dominicana a través de la FIP.

Un papel importante en este retroceso lo jugó la propia dirección cubana. Esta dirección revo-

lucionaria pero empírica, no supo capitalizar la descomposición del stalinismo latinoamericano, producto de la influencia de la misma revolución cubana, en el sentido de dar una política obrero-revolucionaria para la zona sur. Lo que ofreció fue un revolucionarismo propio burgués y empírico: el guerrillismo — cuyo balance político no es positivo.

Segundo, y fundamental, si la dictadura militar de Onganía presentando un proyecto que sabía de antemano no tenía posibilidad de ser incorporado a la carta de la OEA, como luego se demostró, esto refleja para nosotros que tal proyecto no es sino la cobertura de una DECLARACION UNILATERAL de la dictadura de constituirse en sendame e intervención militarmente en toda su zona limítrofe, si el orden capitalista se viera amenazado. Hechos como la actitud del ejército argentino ante la eventualidad de un triunfo del FRAP en Chile en el 64, el suministro de petrocheos belicos a la contrarrevolución de Barrientos en Bolivia, y las declaraciones conjuntas de Onganía y Costa e Silva (presidente "electo" del Brasil) ante la inestabilidad que planteaban las elecciones uruguayas del año pasado, señalan claramente que éste es el sentido de la propensión argentina. No salió la FIP, pero los yanquis "controlan" el norte de latinoamérica y Brasil-Argentina al sur.

Esta es la conclusión final. En la medida que la reforma de la carta de la OEA, como se está demostrando, no es capaz de crear el andamiaje jurídico-político militar contra la revolución socialista latinoamericana, la crisis de la OEA se transformará en una serie de eventuales intervenciones militares cuyos pivotes serán el imperialismo yanqui y las dictaduras militares de Brasil y Argentina, que arrastrará a otras burguesías. La OEA agoniza, pero el imperialismo vive. Acabar entonces con el imperialismo y el capitalismo.

PARAR A LA DICTADURA

(Viene de pág. 1)

La confusión y empantanamiento de la burocracia ante la amenaza dictatorial de una escalada represiva tuvo sus efectos, claro está, en la masa misma. Aún en fábricas grandes hubo gran cantidad de compañeros que no quisieron salir aún cuando la burocracia intentaba persuadirlos. Estos sectores no fueron ganados para ninguna perspectiva amplia y concreta; y no hay otra explicación de su apatía toda vez que no se nos puede decir que estos compañeros se acomodan sin problemas a la política económica de hambre de la dictadura. Por todo esto, lo que está en la base del fracaso relativo de esta etapa del plan de acción es el manoseo de los dirigentes. Pero mucho cuidado con la caracterización de lo ocurrido en esta semana: fracaso por lo poco o nada que estas jornadas sirvieron para preparar a los trabajadores frente a los próximos e inevitables choques, pero no fue un fracaso lo que efectivamente ocurrió. PORQUE LA INMENSA MAYORÍA PROLETARIA CUMPLIÓ TAL COMO SE LA ORIENTÓ — A PESAR DE TODAS LAS AMENAZAS LEGALES, PERSONALES Y MATERIALES.

Un ejemplo vío de todo lo que decimos y que, además, merece un capítulo aparte, ha sido el paro de 3 horas de los ferroviarios. Éxito o fracaso? Veamos.

En primer lugar, los ferroviarios se dividieron: La Fraternidad no paró. Aquí está el fruto — a nivel de dirección — de la continuada capitulación de ambas burocracias; empieza el "sálvese quien pueda".

El carnero de la directiva de La Fraternidad le permitió a la dictadura dar la sensación de que el sistema ferroviario andaba. Con el personal de conducción trabajando, se hicieron salir los trenes vulnerando las normas de seguridad. Pero lo más importante fue lo ocurrido en la Unión Ferroviaria.

La directiva de la Unión Ferroviaria resolvió adherir al plan de acción con un paro de 3 horas. Nosotros creemos que la fijación del paro en solo 3 horas fue un intento de presionar a La Fraternidad para que agarrara viaje abreviando la intensidad de las medidas; además fue un infeliz intento conciliador para evitar que la dictadura les descaragara otro golpe (igual les retiró la personería). Lo real es que esta resolución de 3 horas desmoralizó a las bases. En primer lugar, porque no era la respuesta apropiada por parte del gremio mas enfrentado por la dictadura en este momento. En segundo lugar, porque la patronal descontaba todo el día aunque el paro fuera por horas en virtud de un decreto de Illia. Y con toda justicia de su parte, los obreros querían parar 24 horas. Si tenían que trabajar gratis una parte de la jornada — querían saber por qué. Y esto no se los contestó nadie.

Así se explican las deserciones y las dificultades y el fracaso. Hace mucho que venimos diciendo que la directiva ferroviaria es una fuente de desmoralización de las bases. Por desgracia, no nos equivocábamos. No han largado un paro de 24 horas que las bases — lo hemos comprobado — querían, ni siquiera en un momento en que tenían que demostrar al resto del movimiento obrero que se jugaban para ganar su solidaridad.

En definitiva, la burocracia sindical en su conjunto no reorientó su estrategia sino que "intentó pasar" la semana del 20-24.

EL PLENARIO DE SECRETARIOS GENERALES DEL 24 DE FEBRERO

El plenario del viernes 24 resolvió mantener el paro previsto para el 1º de Marzo. Pero según las informaciones de los diarios, y otras que hemos recibido, fueron numerosos los dirigentes que no querían parar; creían que no iban a "sobrevivir" el paro.

La burocracia resolvió continuar con las medidas ya aprobadas — paro de 24 horas el 1º de marzo — porque la mayoría de los dirigentes, aunque no tiene confianza en la lucha, tampoco le ve perspectivas positivas a algún recule. La dura realidad los convence de que esta dictadura — que ellos contribuyeron a pa-

rir y criar — está empujando en hacer que los trabajadores paguen en gran forma la crisis capitalista del país.

Ante esta creciente evidencia los altos dirigentes comienzan a dividirse de nuevo; sálvese quien pueda! — dicen muchos. Quien pueda conciliar! Como lo señalamos ante el Congreso de la CGT en octubre de 1966 la unidad allí alcanzada ha sido falsa porque se sostenía en un intento de acuerdo con la dictadura. Ahora se ve claro.

Si hoy parece imposible parar la intervención a la CGT esto hay que adjudicárselo a la burocracia sindical peronista que trató de salvar el pellejo acomodándose con Onganía; esto vale tanto para alonistas como para vandoristas. Pero sigue habiendo una salida: luchar contra el avance del "escalamiento" del gobierno preparándose al mismo tiempo con un plan de lucha más firme si la intervención se concreta. Preparar el contragolpe. Decir abiertamente que no tenemos a la intervención y que será respondida con un inmediato paro de 48 ó 72 horas, y que también será "escalado" hasta la organización plena del enfrentamiento total. EL PRIMER PASO ES: CONVOCAR URGENTEMENTE AL C.C.C. Y ADELANTAR PARA EL 8 DE MARZO EL PARO DE 48 HORAS PROGRAMADO PARA EL 24. Motivo: retiro de personería a la Unión Ferroviaria, bloqueo de fondos a éste y FOTIA, vigencia de la reglamentación de la ley de asociaciones profesionales, prohibición del movimiento sindical en las empresas estatales, etc. Si no se acentúa la fuerza del plan de lucha explicándose claramente a la clase, el propio paro del 1º de Marzo será debilitado. La amenaza de la dictadura de militarizar requiere que respondamos

con fuerza elevando la moral proletaria. Toda la población será acudillada por el movimiento obrero.

La burocracia que resolvió continuar el plan de acción todavía aspira a lo imposible: una política de equilibrio entre las masas y la dictadura. Esto hay que frenarlo con el plan que hemos señalado más arriba, porque de lo contrario, ni paramos a la dictadura, ni nos preparamos para los próximos enfrentamientos ni frenamos la desmoralización de las bases por parte de la burocracia.

AGRUPARSE CON EL MARXISMO REVOLUCIONARIO (Política Obrera)

Toda la inmensa experiencia acumulada nos enseña que solo existe una base para reorientar toda la política del movimiento obrero, y la perspectiva de la derrota. Esta base no es otra que una dirección revolucionaria al servicio incondicional de los intereses históricos del proletariado. El camino que hay que recorrer para alcanzar este objetivo fundamental es que los activistas combativos y antiburocráticos del movimiento sindical se agrupen en forma independiente de la burocracia capituladora, del reformismo de la izquierda tradicional y de la inconsecuencia y el centrismo de la llamada nueva izquierda. En todo frente fundamental: de lucha de la clase proletaria los militantes de POLÍTICA OBRERA — con su línea de vanguardia — constituyen el eje objetivo y profundo capaz de reagrupar a la vanguardia obrera. Llamamos a los activistas a nutrir las filas de este destacamento revolucionario en ascenso. El proletariado no puede derrocar a la dictadura sin un partido de clase. Este partido no puede ser otro que un partido marxista revolucionario. Y la lucha por él es POLÍTICA OBRERA quien la encabeza. 26 de Febrero de 1967.

Fuera el Comunicado Militar

VOLANTE REPARTIDO POR POLÍTICA OBRERA ANTE EL COMUNICADO DEL CONASE

POR UN INMEDIATO PARO DE 48 HORAS CONTRA EL "COMUNICADO" DE LA DICTADURA

Compañeros trabajadores: El comunicado del Consejo de Seguridad y de Onganía contra el plan de acción de la CGT es no sólo un miserable engendro reaccionario, sino que constituye una provocación de la dictadura contra el conjunto del país. El anuncio de la muña gobernante de que va a reprimir a más de tres millones de trabajadores porque son "subversivos" no es más que una demostración de que la dictadura está alzada contra la clase obrera, es decir, que es la dictadura la que está en la conspiración y en la subversión. El comunicado de Onganía, al amenazar con la represión DIRECTA del movimiento sindical, se dirige y se orienta a poner a todo el país bajo el régimen ABIERTO de las bayonetas. El comunicado no va sólo contra los obreros, sino que lleva inevitablemente a ponerle estado de sitio al conjunto de la nación.

Para defender sus propios derechos sindicales, su nivel de vida, su fuente de trabajo, y para impedir un mayor avasallamiento de los derechos democráticos de toda la población explotada, la clase obrera y el movimiento sindical deben hacerle tragar este comunicado a la dictadura. Esto no sólo es necesario, sino que es también posible. La dictadura no puede sostenerse por las armas por largo tiempo contra la voluntad de todas las masas explotadas. La debilidad del gobierno la vemos hasta en el hecho de la crisis que hay en la propia clase burguesa. Pero para parar a la dictadura y para aprovechar esta crisis, las masas deben actuar unidas, en acciones conjuntas, volcando todo el peso de su número sin entrar en la provocación.

Capitular ante el comunicado, aceptar la prepotencia de la dictadura sería criminal. Sin el derecho a salir a la lucha nadie podría parar los despidos, el plan ferroviario, el tope salarial, etc. Sin el derecho a salir a la lucha (tendremos que asumir el deber de moranos de hambre. Esto es lo que quiere la dictadura con el comunicado) y esto es lo que hay que hacer.

No es el plan de acción el que provoca a la dictadura; por el contrario, es la dictadura la que obliga a las masas a la acción. No es porque salimos a la lucha porque se va a intervenir a la CGT, al revés, es la política anti-obrera de la dictadura la que la lleva a intervenir a la CGT, y la que nos obliga a nosotros a luchar.

El punto 3 del comunicado de Onganía amenaza con "instar la adopción de las otras medidas propuestas con el escalonamiento y orden de prioridad previstos". Esta es una amenaza directa de que se van a intervenir los sindicatos — que esto ya está propuesto. Además, el comunicado declara que está vigente el decreto de Illia sobre los sindicatos, es decir que no se pueden declarar huelgas no anunciadas con treinta días de anticipación, etc. Junto a esto se han intervenido los fondos de FOTIA y U. Ferroviaria.

Estos dos aspectos modifican a nuestro juicio, la situación respecto al momento de la reunión del C.C. Confederal. La declaración de la dictadura obliga a un replanteo del plan de acción. La amenaza de intervenir esta a la orden del día, y hay que impedirlo. No la vamos a impedir atenuando las movilizaciones, disminuyendo la profundidad de la lucha, "achicándonos" ante el comunicado. Si la dictadura se ha atrevido a sacar un comunicado contra un plan de lucha controlado por los burocratas conciliadores, y cuyos paros generales tienen un mes de intervalo, quiere decir que no es apaciguando como se arregla la situación. Al contrario, hay que hacerle frente sin entrar a ningún tipo de provocación. ¿Cómo?

Hay que declarar un inmediato paro de 48 horas en repudio al comunicado. El día de este paro lo podemos dar por descontado después del magnífico paro del 14 de diciembre y de las movilizaciones que han habido desde entonces (Kaiser, paro ferroviario en Bahía Blanca, etc.). Un inmediato paro de 48 horas no sólo reforzará la confianza de las masas para proseguir el plan de lucha sino que preparará las condiciones para una gran huelga general en caso de intervención de la C.G.T. No hay que hacerse los "osos" ante el comunicado; hay que responder: Un paro inmediato de 48 horas apoyado masivamente el plan de la C.G.T. sin que signifique un enfrentamiento con las fuerzas de represión, es lo inmediato.

La dictadura teme la fuerza conjunta del movimiento obrero. Por esto mismo es esta fuerza conjunta la que hay que movilizar ya. Inmediato repudio al comunicado.

¡Por los derechos sindicales, por los derechos democráticos, contra los despidos, contra la carestía, que la C.G.T. resuelva un inmediato paro de 48 horas! ¡FUERA EL COMUNICADO! ¡FUERA LA DICTADURA!

POLÍTICA OBRERA (16-2-1967)

La Conferencia de Cancun

Con la formación de la OEA en 1948 se consolidó el dominio político del imperialismo yanqui sobre el conjunto de las burguesías latinoamericanas, e identificándose ese dominio a Sudamérica. De esta forma se coronaba la historia del sistema panamericano, historia de intervenciones armadas y consecuentes raptales en Centroamérica. Así también la relación de dependencia con EE. UU. adoptaba una expresión orgánica y política definida. Píera fundamental de esta subordinación fue la firma del Tratado de Asistencia Recíproca, un año antes, en Río de Janeiro, que obliga a la "defensa colectiva frente a la agresión exterior".

Sin embargo, tanto los cambios como las burguesías latinoamericanas consideraban hoy, directa o indirectamente, que todo este andamiaje de subordinación política

y "alianzas defensivas que es la OEA, se encuentra en crisis. Nosotros pensamos lo mismo. Debemos preguntarnos entonces por el origen y el carácter de esta crisis y como se pretende zanjarla en una cierta medida, a través de la reforma de la Carta de la OEA en la actual conferencia de Bucaraoz Aires.

Uno de los aspectos centrales del problema de la reforma de la carta de la OEA es el planteo de las burguesías latinoamericanas de introducir en ella la obligatoriedad de la "ayuda" externa, o sea, vanidad, y la retención negativa de este último a constante planteo. Lo que está oculto en el fondo de esto es la crisis misma de la Alianza para el Progreso por un lado y por el otro, el intento imperialista de "racionalizar" su explotación en el continente. Veamos esto más detenidamente.

El resultado directo de la explotación del imperialismo lo constituye en las semi-colonias el mantenido del atraso, la super-explotación de la clase obrera y la expropiación de los sectores más débiles de la burguesía "nacional". Esto es así porque al imperialismo lo que le interesa es la obtención de las superganancias. Ahora bien, con esta política se busca constantemente la estabilidad política y económica de las burguesías nativas, y contra estos aspectos desiguales de la dominación imperialista, y no contra esta dominación misma, es que se levanta la cobarde "rebeldía" de las burguesías nacionales.

La Alianza para el Progreso significó una gran fantochada de Kennedy tendiente a aplicar palativos a la acción desquiciadora del dominio yanqui. La promesa de 20.000 millones de dólares en 10 años jamás se cumplió porque no se podía cumplir. La razón de esto reside en que el mismo capital financiero se ubica en contra de cualquier utilización de los recursos del presupuesto del imperio que no le reditue una suculenta ganancia, como por ejemplo,

no se las reditúan las famosas obras públicas de la Alianza. Desde este punto de vista era el capital financiero el encargado de fusionar con la Alianza, y al mismo tiempo de enterrarla.

Ahora bien, el capital financiero al oponerse a "tamaño" despilfarró de sus fondos públicos, y al negarse a la obligatoriedad de la "ayuda", lo que busca, y esto es la esencia de su política, es la nacionalización del capitalismo latinoamericano. Racionalizar para el imperialismo consiste en super-explotar a la clase obrera, creando un ejército de desocupados, y por otro lado, suprimir la ganancia que el mismo capitalismo genera, o sea, suprimir a los sectores más débiles a favor de una mayor monopolización de la producción y el mercado. Esta cierta supresión de la anarquía capitalista se hace a favor de un mayor despilfarró, ya que para los monopolios todo aquello que no deje suficientes ganancias, no merece ser tenido en cuenta ni aprovechado. Este despilfarró no es más que otra forma de anarquía. En este camino, el imperialismo vanqui a lo que es la dispuesto es a apoyar cualquier

por CAR

interacción bajo la forma de una reacción. Pero la América Latina y América es tan brutalmente golpeada por la política de Dean Rusk en la América Latina, planteando un mecanismo común latinoamericano no es más que una gran fantochada.

En estas condiciones, a la que se suma la actual crisis del dólar y su consiguiente déficit de la balanza de pagos —que inhibe al imperialismo dar rienda suelta a una salida masiva de capitales—, vemos que todos los sueños imperialistas han demostrado lo que son. Nada más que sueños. En el fondo las distintas burguesías latinoamericanas lo que buscan es ofrecer condiciones ventajosas al imperialismo que les permita convertirse en su "agraciada" en detrimento de las otras burguesías latinoamericanas competidoras. Por esto, los intentos que pueden plantearse la unificación de Latinoamérica son sus mismas explotaciones con su voluntad política unificada, ya que esta se basa en una única y común tarea: La expulsión del imperialismo y la expropiación de sus ganancias.



Cuba 1959. Aquí y así comenzó a desplomarse la O.E.A.

Debermos dedicar unos párrafos ahora al aspecto central de la crisis de la OEA, la formación de un cuerpo de política latinoamericana. Habíamos dicho que una pieza fundamental en la subordinación política frente al imperialismo había sido el Tratado de Asistencia Recíproca. Que paso con este último y por que se plantea ahora la FIP? Esa "alianza" defensiva, es decir el tratado de 1948, se demostro totalmente incapaz para prever e impedir el surgimiento del primer estado obrero, Cuba, en esta parte del globo. La sola jermba de esta impotencia plantea la ya, y de raíz, la crisis de toda la OEA.

Con el objeto de impedir otra sorpresa como Cuba el imperialismo intervino militarmente en São Domingo para castigar cualquier posibilidad revolucionaria más profunda. Y llega a la Conferencia de Tío en el 65 con la propuesta de legalizar estas intervenciones con la creación de la FIP. La resistencia que encuentro en las burguesías latinoamericanas a este proyecto, reflejaba la opinión de estas de llegar a un compromiso con la política exterior yanqui de tal magnitud que atestara contra la propia estabilidad política interna de aquellas, habida cuenta del repudio con que existía en todo el continente esta fuerza de política imperialista. De todos modos ya en Río, el imperialismo dio un claro indicio de como estaba dispuesta a resolver la crisis de la OEA, al declarar Rusk que se reservaban el derecho a intervenir unilateralmente cuando lo consideren necesario.

En la conferencia de comandantes en jefe de nov. del 65 quedó claro como se orientaba el brazo armado de la burguesía latinoamericana. La contrapropuesta de este congreso es la creación de un estado nuevo conjunto que preparara la respuesta a la "agresión comunista" pero que dejara en manos de las respectivas burguesías el aporte concreto de cuerpos explotacionarios para sofocar cual-

I. FIP O JIP

quier levantamiento popular o frenar una inestabilidad política grave de la misma burguesía. Esto no busca más que reflejar que se buscaba un punto intermedio entre el "chantaje" de las burguesías nativas de obtener un mayor aporte financiero a cambio de avalar una intervención armada yanqui y, por otro lado, la misma presión yanqui a través, entre otros, de la amenaza de limitar el suministro de armamentos.

De esta forma llegamos a la conferencia de Bu. As. en la cual la dictadura militar de Oyarzún propone la creación de un órgano militar permanentemente encargado de la preparación de la defensa colectiva frente a la agresión". Debemos señalar que este proyecto no es más que una "opua casi textual del que hizo circular "confidencialmente" la cancillería brasileña un mes antes de la conferencia. Frente a la propuesta argentina debemos ver dos cosas.

Primero, el hecho de que una mayoría de delegados se haya dado el lujo de oponerse no revela su amor por la no intervención, sino su profunda cobardía ante la revolución latinoamericana ya que cuando esta ha entrado en una etapa de retroceso relativo se ensalantan hablando de desarrollo y seguridad, etc., etc. Este retroceso que tan cobardemente reflejan las burguesías latinoamericanas se expresa en el triunfo de Barnertones en Bolivia y el desarme de los mineros, la derrota del FRAP en Chile, cierto reflejo en las guerrillas socialistas de Guatemala, la estabilización relativa de la burguesía uruguaya en las últimas elecciones como producto de la política reformista del P. C., — y por último y fundamental, en los dos golpes reaccionarios en Argentina y Brasil que instauraron la dictadura militar. Este retroceso se vio favorecido, además, por la derrota que infligió el imperialismo a la revolución dominicana a través de la FIP.

Un papel importante en este retroceso lo jugó la propia dirección cubana. Esta dirección revo-

lucionaria pero empírica, no supo capitalizar la descomposición del stalinismo latinoamericano, producto de la influencia de la misma revolución cubana, en el sentido de dar una política obrera revolucionaria para la vanguardia. Lo que ofreció fue un revolucionarismo pequeño burgués y empírico: el "guerrillismo" —cuyo balance político no es positivo.

Segundo, y fundamental. Si la dictadura militar de Oyarzún presento un proyecto que sabía de antemano no tenía posibilidad de ser incorporado a la carta de la OEA, como luego se demostro, esto refleja para nosotros que tal proyecto no es sino la cobertura de una DECLARACION UNILATERAL de la dictadura de constituirse en gendarme e intervenir militarmente en toda su zona limítrofe, si el orden capitalista se vio amenazado. Hechos como la actitud del ejército argentino ante la eventualidad de un triunfo del FRAP en Chile en el 64, el suministro de potenciales belicos a la contrarrevolución de Barnertones en Bolivia, y las declaraciones conjuntas de Oyarzún y Costa e Silva (presidente "elegido" del Brasil) ante la inestabilidad que planteaban las elecciones uruguayas del año pasado, señalan claramente que éste es el sentido de la proposición argentina. No sólo la FIP, pero los yanquis "controlan" el norte de Latinoamérica y Brasil-Argentina al sur.

Esta es la conclusión final. En la medida que la reforma de la carta de la OEA, como se está demostrando, no es capaz de crear el andamiaje jurídico-político militar contra la revolución socialista latinoamericana, la crisis de la OEA se transfiere a una serie de eventuales intervenciones militares cuyos pivotes serían el imperialismo yanqui y las dictaduras militares de Brasil y Argentina, lo que arrastrara a otras burguesías. La OEA agoniza, pero el imperialismo vive. Acabar entonces con el imperialismo y el capitalismo.

Contra la Pena de Muerte a Hugo Blanco

Instituciones que se han pronunciado contra la pena de muerte del líder campesino peruano Hugo Blanco:

C.G.T. argentina, C.G.T. (La Plata), C.G.T. (San Martín), C.G.T. (Avellaneda), Fed. General de la Carne, Sind. Ind. Carne "Armar-Smit" de Berisso, Conf. Empleados de Comercio, Fed. de Empleados de Comercio de la Peña de Bs. As., A.O.T. de la R.A., A.O.T. (San Martín), Luz y Fuerza, SMATA, SOMU, ATE (La Plata), Unión General Arg. Trab. Sanitarios, Sind. Obras Sanitarias de la Peña de Bs. As., Fed. Gafica Buzarrones, UCG (San Martín), U.F. (Chacarera), U.F. (Hardo), Sind. del Fósforo, Sind. Obr. y Emple. Ministerio de Educación (SOEME) de la Rep. Arg., Jaloneros de Avellaneda, Fed. Nat. de Sind. Peñalidad, "62 Organizaciones de P.", Municipales (San Martín), Madroños (San Martín), Petroleros (Dombó), SUPE (Ezeiza), Cerecistas (Avellaneda), Sind. Oca, y Emple. Papeleros, Cartoneros y Afines de Avellaneda, ATE (Avellaneda), Trabajadores de Molinos Minerales y Afines, Madroños (Avellaneda), Municipales (Avellaneda), Fed. de Trab. de Obras Sanitarias, Fed. Obr. de Fibrocemento de la R.A., Centros de Estudiantes de La Plata, Medicina, Bellas Artes, Peruanos, Arg. y Urbanos, Ciencias Naturales, Humanidades y Ciencias Económicas, Centro de Estudios de Buenos Aires, Filósof. y Letras, Farmacia y Bioquímica.

En el próximo número publicaremos la lista de las personalidades que ya se han pronunciado.

¡ATRÁS! ¡ADELANTE!

de 3 horas en uno de 48 horas, y seguir inmediatamente con otro de 72 horas. A la primer represalia, al primer despido, decretar de inmediato la huelga general por tiempo indeterminado.

Las capitulaciones de todos los sectores sindicales que están en la Directiva nos llevaron al atolladero actual y fortalecieron la prepotencia dictatorial. Esta prepotencia persigue como objetivo no sólo destruir las organizaciones obreras sino imponerle la ley marcial a toda la sociedad argentina. Nuestra lucha hará vacilar esa prepotencia dictatorial y la hará tambalear. Con todas las bases obreras verdaderamente unidas y con una dirección obrera y revolucionaria la haremos caer también.

Hay que fortalecer los lazos interseccionales, prepararse contra una movilización militar, agitar para que masas de activistas se acerquen y cumplan un rol dirigente. ¡Frenar no! ¡Movilizar sí! Nada de conservadorismo —prudencia y audacia! ¡Resistir! ¡Inmediato paro de 48 horas preparatorio de la huelga general indefinida! Fortalecer los lazos entre las seccionales para que se rompa los dientes cualquier movilización militar!

FERROVIARIOS: ¡NI UN PASO ATRÁS! — ¡ADELANTE!!

POLITICA OBRERA 23/2/67

EXTRAORDINARIA LUCHA EN BAHIA BLANCA

El viernes 3 de febrero, un compañero guardatrenes del Roca, se niega a tomar el turno que la nueva "reglamentación" de trabajo estipula. El guardatrenes Benjamín Alvarez, se rebela individualmente ante el decreto. El compañero que debía tomar turno después de él, tampoco lo hace. Sobre la base de la resistencia y el descontento que existe y se desarrolla en las bases ferroviarias, unas horas después 150 guardatrenes se declaran espontáneamente en huelga.

La empresa inicia a las 150 a reintegrarse al trabajo, bajo la amenaza de dejarlos cesantes a todos en 24 horas. Los compañeros continúan la huelga, y mas guardatrenes se plegan a ella. Dos de las tres seccionales de Bahía se reúnen en Asamblea General. Las seccionales B.B. Sud e Ing. White expresan la actitud a tomar frente a sus compañeros en conflicto. Por unanimidad, y movidamente, las dos seccionales resuelven la huelga general por tiempo indeterminado, por la incorporación de los cesantes y por la derogación completa del decreto 3000/66 "reestructurador" de los ferrocarriles para la dictadura, y de hambre y miseria, cesantías y explotación, para los obreros ferroviarios.

La seccional de Ing. White se declara en asamblea permanente. En los días siguientes 200, 300, 400 y mas compañeros, se dan cita en

el local para discutir la situación. Los activistas van y vienen, todo es movilización y entusiasmo. La ejecutiva y la asamblea envían compañeros a otras seccionales, sobre todo del sur del país: la huelga en Bahía Blanca debía ser extendida.

Los compañeros resuelven discutir, se plantean problemas, la situación del sindicato, de las seccionales, de la C.G.T. regional y nacional. El tema central es la política de la dictadura y luego lo inevitable: la política de la comisión directiva central de la Unión Ferroviaria.

Los militantes de Política Obrera están entre los compañeros levantados. Vienen también com-

pañeros metalúrgicos, metalmecánicos, etc. Los repartos "estatutarios" —es decir, sectoriales— a esta solidaridad desaparecen: la clase obrera se desintegra: la clase obrera desaparece: la clase obrera se desintegra: la clase obrera se desintegra. Los activistas se reúnen, discuten, y todo lo que proponían en la actividad, todo esto comprobaban, era un simple bloque en la actividad y expresión de los activistas y bases. No trabajamos, entonces, ni en el vacío, ni sobre fantasmas. Las masas, al denunciar la crisis de dirección, al apelar las prepotencias burocráticas, al solidarizarse y apelar a un compañero guarda rebelde —a uno solo—, estas masas daban un rotundo desmentido a los capituladores y un gran sí a los marxistas revolucionarios.

Vayamos a los hechos. En principio, algunos compañeros desafiaron a la Directiva, después eran otros, a los 3 días de huelga había que buscarlos con lupa, y así y todo, hubiera sido difícil encontrarlos.

Las conclusiones de las discusiones entre los activistas eran sencillas y claras. La dictadura está dispuesta a hacer cumplir su "plan" ferroviario. La Directiva no hace nada. La circular N° 58, enviada a todas las seccionales, que acepta "bajo protesta" el reglamento de trabajo es, además, confusa a propósito. Ha desmotivado a los compañeros. La Directiva confunde adrede. Palabras casi brutales del presidente de la seccional de UCAI del Sur, que viajó a Bahía.

La tercera seccional ferroviaria de Bahía (B.B. Noroeste) se reúne el 4 de febrero en Asamblea General para tratar la situación. La Ejecutiva de esta seccional ligada a los directivos prepotentes consigue imponer una medida que, si bien existe a la directiva central se desatada concreta, ponga por cuatro días la resolución de medidas de lucha. A los activistas de las otras seccionales no se les permite hablar en esta asamblea, tampoco se deja hablar a un compañero de una seccional que propone solidaridad activa con las seccionales en conflicto. Bajo la presión de Escobar a Asamblea se toman dos días que todavía se está esperando se levante. Muchas comisiones que están una al lado de la otra se desintegran.

Esta es la consecuencia de los currules posteriores a dicha Asamblea. Es un golpe para los compañeros ferroviarios en huelga de Ing. White y Sud. Las críticas a la Ejecutiva de B.B. Noroeste y a la directiva nacional —en las reuniones de White, son cada vez más fuertes y profundas. Varios seccionales del Sur del país largan puros solidarios con los compañeros en conflicto.

Mientras tanto, la Empresa comienza a las seccionales en huelga a presentarse en 24 horas, suya amenaza de despedir a los 1.500 compañeros. Las seccionales comienzan en huelga. Dos corrientes del ejército en actividad vienen en representación de De Marchi para "interrumpir" de la función. Los radios locales transmiten el viaje de los militares para amenazar a los huelguistas y el texto del telegrama amenazante.

La ofensiva contra los ferroviarios tendía a ser aplicada sobre todo el movimiento obrero. Todos los activistas del movimiento obrero deben intervenir en su lucha.

Disuelven Comisiones de Solidaridad

En la Seccional Boulogne, como en otras seccionales, funcionaba desde hace tres meses una comisión de solidaridad. Esta comisión formada por obreros y estudiantes de diferentes tendencias políticas e incluso por ferroviarios tenía como objetivo fundamental impulsar la propaganda —dentro de ferroviarios y en toda la clase obrera— contra los planes de reestructuración del gobierno. A tres meses de realizar una intensa actividad, que tuvo efectos concretos sobre el gremio como es garantizar la pasividad de un paro

y la concurrencia a asambleas, la Comisión Ejecutiva de la Seccional ha resuelto disolver la comisión.

Las razones de esta disolución debemos buscarlas a la luz de la situación de conjunto que vive el gremio. La posición negociadora de la directiva frente al gobierno se traslada a algunas ejecutivas seccionales. La aceptación del reglamento bajo protesta y la abstención pasividad de la ejecutiva de Boulogne frente a sanciones concretas que aplicaba la empresa fue desgastando el rol de la seccional

y los activistas se alejaron de ella.

De esta manera los objetivos de la Comisión de Solidaridad se contraponían con la pasividad de la ejecutiva, que había comenzado a frenar los planes de la comisión. Es importante señalar el rol que jugó cada uno de los sectores de la seccional. El peplano y el vanguardismo siempre han aceptado con reticencias la comisión, en cambio el MUCS, que se encuentra en minoría, la apoyó e impulsó. Su fracaso por convertir a la Comisión en un elemento dócil a su política dentro de la seccional y el apoyo a la entrega que viene efectuando la directiva, transformaron al integrante del MUCS en el vocero de la represión a la comisión.

La medida sorprendió y desmotivó a los mejores activistas que se movieron y participaron de la actividad de la comisión. La comisión de solidaridad va a proseguir con mas intensidad aún impulsando la organización y resistencia a los planes del gobierno incorporando a los activistas que la apoyan y se oponen a la pasividad total de la ejecutiva de la seccional.



BRUTAL CRISIS DE DIRECCION

La política de las direcciones de la Unión Ferroviaria y de la Fraternidad han llevado a los gremios ferroviarios a una situación extremadamente peligrosa, colocando en un punto crítico toda la lucha contra los planes del gobierno.

Como es sabido, el centro de esta política de las direcciones lo constituye la ilusión de la posibilidad de una solución negociada al conflicto; claudicando, mientras tanto, en la aceptación parcial de todas las medidas que el gobierno va progresivamente tomando. Esto es el contenido de la aceptación "bajo protesta" del nuevo reglamento de trabajo.

La otra cara de la misma moneda está dada por la absoluta desorganización y pasividad en las que se mueve actualmente el gremio. La mayoría de las seccionales vegetan, mientras los activistas han desaparecido de sus locales. Si hacia fines del año pasado reinaba en alguna de estas seccionales un clima febril, previo a una lucha de envergadura, ahora impera la "modorra" de verano, algo así como una injustificada confianza de que todo va a salir bien por sí solo.

La responsabilidad fundamental de esta situación corresponde a los sectores internos de la directiva ferroviaria. Mientras el "peplano" y los independientes han sido los firmes sostenedores de la estrategia de la negociación, el MUCS ha sacrificado todo asunto de política independiente a la "unidad" burocrática y por arriba de la directiva. Juega así el papel de ladder de "injuria" de todas las maniobras burocráticas. El resultado ha sido una cordial "contención" donde cada sector conti-

hay a esconder la claudicación del conjunto. No olvidemos que fue Acevedo, del MUCS, el encargado de sabotear mediante supuestas concesiones y recomendaciones, el conflicto de Bahía Blanca. Misiones similares han ejecutado y ejecutan "scipionistas" y "peplistas".

La subordinación de las ejecutivas seccionales hacia esta política es lo que explica su inactividad. Una expresión mas de esto lo constituye las diversas reuniones que se llevaron adelante en la línea del Urquiza, impulsadas por el MUCS. Después de ampulosas promesas de lucha se terminaban confiando en la palabra de los miembros de la directiva; en el sentido de que el "diálogo" con el gobierno había sido abandonado. A cambio de estas palabras se levanta el paro programado. Las palabras quedaron en tales, mientras los clangarines despedidos, motivo de las reuniones y del paro, han pasado al olvido. El gobierno ha obtenido, gracias a esto, otro pequeño triunfo táctico.

Si esta situación se está agravando sin conflictos mayores es porque el gobierno no ha llevado la situación hasta sus últimas consecuencias. Ha elegido la política de ir imponiendo su plan a través de sucesivas medidas, destruyendo y desorganizando al gremio. No se ha llegado aun a deserciones masivas, levantamiento de talleres o cierre de talleres. Pero esto es inevitable. Toda la pretensión estriba en que mientras el gobierno avanza, legaliza su situación y consolida su política —el gremio retrocede, acepta las imposiciones y carece de toda estrategia.

Aquí se replantea nuevamente de pasividad que vive el gremio. Muchos activistas no ven en esto un aspecto crítico y creen que se

te periodo: La necesidad de que sea el movimiento obrero el que asuma la iniciativa política contra la dictadura, aprovechando el aislamiento social y la ortandad política de esta. Es en estas circunstancias en que hay que volcar todo el peso de la clase, colocando nosotros al gobierno frente a los hechos consumados, y no al revés, para que sea él el que tenga que correr atrás de los acumulamientos.

No es casual, sin embargo, esta renuencia de la directiva a asumir la iniciativa de la situación. Esto es, por otra parte, lo que ocurre a toda la dirección del movimiento obrero. La explicación es la siguiente: ningún sector dirigente se plantea la estrategia de impulsar la lucha política contra la dictadura, en la línea de deserción, mediante la movilización independiente de los trabajadores. Solo se atreven a apoyar a otro grupo o a otra clase que lo haga, es decir, a alguna militar o sector de partidos burgueses que lo intenten. Pero como toda la oposición no obra a la dictadura —partidos por ej.— están más débiles que la dictadura misma, los burocratas no saben qué hacer y desesperan por encontrar algún punto de negociación que les permita subsistir. Es decir, lo que más les importa es el lucro. No se ha llegado aun a deserciones masivas, levantamiento de talleres o cierre de talleres. Pero esto es inevitable. Toda la pretensión estriba en que mientras el gobierno avanza, legaliza su situación y consolida su política —el gremio retrocede, acepta las imposiciones y carece de toda estrategia.

Por todo esto tenemos que multiplicar el alerta sobre la situación de pasividad que vive el gremio. Muchos activistas no ven en esto un aspecto crítico y creen que se



va a repetir la lucha de 1961, y que ya está todo preparado. La experiencia de los portuarios es significativa, por otro lado, adonde a donde conducen las huelgas su preparación y sin organización. Muchos estibadores creían también que iban a ganar su lucha por el mero hecho de aguantar mas que el gobierno. Cuando era el curso de una huelga la crisis de dirección se hace evidente — como sucedió con los portuarios — los activistas se encuentran desarmados y tragados por la lucha de todos los días como para resistir una salida de conjunto a la situación.

La política de la directiva ha fracasado lamentablemente. El gobierno no ha dado ni un solo paso atrás, y De Marchi ha dicho claramente que la discusión del decreto incluye esta condición: a la aceptación del nuevo reglamento —en caso contrario la discusión habrá—. Mientras tanto, solo se ha recogido de esta estrategia el aceptación, la des-

organización y el sabotaje a las luchas concretas que el gremio tiene.

La crisis de dirección solo puede ser superada por la intervención dirigente de activistas y bases. Las Asambleas de Bahía Blanca Sud e Ingeniero White demuestran a gritos la crisis de dirección y exigen intervenir en toda la línea. Por esto se formaron comités de comités de lucha en las seccionales. Recordando todo esto, nosotros llamamos a exigir un Congreso especial de la Unión Ferroviaria con delegados elegidos en los talleres y plantas. Este Congreso debe revisar la política que se ha seguido, y la debe hacer bajo la responsabilidad y el respaldo de la masas base del gremio. Este congreso no será solo un arma de democratización del sindicato sino de lucha concreta contra la dictadura —cada vez que se verifica combatiendo a la base misma y le otorga un poder soberano sobre la dirección.

Para impulsar este congreso, para impulsar esta estrategia, los activistas no deben esperar a la llamada, deben actuar por propia decisión. Debe agruparse en comités que empiecen a la ejecución de cada seccional un llamado a asamblea para considerar la situación. Basta de manijeros desde arriba! Deben explicar a la asamblea la importancia de un Congreso de Luchas de la Unión Ferroviaria, y de cómo comenzar concretamente para que los delegados a ese congreso sean ya elegidos, como forma de demostrar la voluntad de llevarlo adelante, y como forma de preparar para que se conozcan. Los activistas tienen en su propia mano a agrupar: los militantes de Política Obrera, que desde dentro y fuera del gremio luchan por volver esta línea y activan en conjunto a las compañías más vanguardistas.

La ofensiva contra los ferroviarios tendía a ser aplicada sobre todo el movimiento obrero. Todos los activistas del movimiento obrero deben intervenir en su lucha.

Puerto: La Dictadura Acentúa la Represión

Un compañero portuario nos comentaba irónicamente lo siguiente: por la radio el gobierno hace pasar la siguiente propaganda: "Trabaje, que su familia y el país lo necesitan". Y, ¿cuál es la realidad? nosotros los portuarios no podemos trabajar porque nos echan del puerto.

En esta mentira de la dictadura se esconde toda la miseria del régimen. La reestructuración portuaria se hizo, según la propaganda del gobierno, para racionalizar las operaciones y mejorar las condiciones de trabajo. Lo primero se consiguió y en cuanto a lo segundo podemos decir que el estibador se encuentra sometido a condiciones inhumanas de explotación.

El puerto se encuentra tan desorganizado como antes. Y la Capitania de Puertos utiliza el pretexto de la no posesión de la plástica para perseguir a los auténticos estibadores como si fueran delincuentes. Es completamente al revés de lo que dice su radio: en el puerto es un delito querer trabajar.

Esta persecución se efectúa de acuerdo a métodos militares. La Capitania se presenta en los buques y expulsa a todos aquellos que carecen de la plástica aun

cuando se encuentran trabajando, tratando a los estibadores como bolsas de papas.

Las compañías acompañan este proceso represivo con toda intensidad. Al principio, urgidas por la necesidad de trabajo y por la mayor capacidad del viejo estibador, lo tomaba, aun cuando fuese bajo cuerda. Ahora que el trabajo ha menudado y que la Capitania insiste en su campaña represiva, han extremado las medidas para que trabajen sólo los poseedores de la plástica (los carneros).

Por otro lado no se respeta absolutamente ninguna de las conquistas tradicionales del trabajo portuario. No existe prácticamente el trabajo insalubre y en operaciones desde la pala, en la que se trabajaba 2 horas por la intensidad del esfuerzo y lo malsano del trabajo, ahora se trabajan 6 horas corridas. El resultado de esto será el anquilamiento físico de los estibadores que se someten a este régimen. Aquí están los resultados de la "modernización" y de la "racionalización" de la dictadura.

La política de la Capitania consiste también en superpoblar el puerto para poder manejarlo a voluntad. Mientras, por un lado, se persigue al viejo estibador, por el otro se comienza a citar por telegrama a todos los suscriptos en el registro. El resultado se-

rá que habrá nuevamente 15.000 estibadores con trabajo para 4.000 o 5.000. Crear toda una masa de desocupados es una continua necesidad del capitalismo para explotar con mayor intensidad el trabajo obrero.

Esta es hoy la situación: desocupación y superexplotación. Estos son los resultados de la política de la dictadura. Mientras el puerto de Buenos Aires trabaja peor que antes, la incapacidad del capitalismo nacional para desarrollar el país y favorecer a las masas trabajadoras se ha puesto nuevamente de manifiesto. No tiene otro programa para salir de la crisis que la miseria, la anarquía, la desocupación y la superexplotación. Y así terminamos saltando de una crisis a la otra.

Los voceros de la dictadura se muestran satisfechos y creen haber obtenido una victoria duradera. Pero se equivocan de cabo a rabo. El gremio portuario se encuentra ahora indefenso para enfrentar la ofensiva gubernamental y patronal. Pero esta situación no será permanente. El trabajo portuario continuará, muchos viejos estibadores volverán a trabajar, y entonces comenzará nuevamente a agitarse la misma e interrumpida lucha contra la opresión capitalista.

22-2-67.

SMATA: DECA. Enfrentar el Reglamento Patronal

La patronal de Deca intenta destruir la organización sindical interna de la fábrica. Mediante un reglamento interno, la patronal impide la movilidad de los delegados entre sí y de los obreros con sus delegados de sección, si no cuentan con la autorización, en algunos casos por escrito, de la "supervisión". La patronal quiere que la organización fabril de los obreros dependa de ella.

Este ataque de la patronal tiene, como precedente, la suspensión de casi toda la fábrica durante el mes de enero. Estas suspensiones, que fueron aceptadas por la CIR (comisión de reclamos) y SMATA por encuadrarse dentro de la "ley", llevaron a desorientar a los obreros sobre la política a llevar para frenar la ofensiva de la patronal, ensayándola aún más.

El reglamento interno fue aceptado, en los hechos, por la CIR. En un volante, la CIR informa que "el cuerpo de delegados elige el camino del retiro voluntario". La CIR argumenta que cualquier medida de acción va a servir como pretexto para que la patronal despidá "a doscientos compañeros" sin desembolsar indemnización alguna". El cuerpo de delegados quiere salvar la indemnización desorganizando y destruyendo el movimiento sindical interno de fábrica.

La conquista de los derechos sindicales y económicos de la clase obrera no ha sido el fruto de la buena voluntad de la patronal y de las agachadas de la clase obrera frente a esta, sino el fruto de las luchas del movimiento obrero por arrancar estas conquistas. La patronal no ha dado nada; todo ha sido arrancado a través de luchas, movilizaciones y huelgas. El argumento de la CIR es un argumento por completo ingenuo. Cree que la indemnización la va a conseguir agachándose frente a la patronal, renunciando a la lucha. Si la patronal quiere echar a 200 compañeros, va a fabricar mil pretextos para hacerlo, y si no quiere pagar las indemnizaciones va a encontrar en algún artículo de la ley la fundamentación jurídica para ello.

Este cuerpo de delegados merece el repudio de los obreros de Deca. Se ha colocado del lado de la patronal al aceptar los fundamentos "legales" de las suspensiones, justificando así un sistema que hace de las suspensiones, despidos y explotación de los obreros la fuente de las ganancias de la patronal. Este cuerpo de delegados quiere despidos CON indemnización, o sea, quiere las migajas que el capitalismo les da a los desocupados. En cambio de esto, el capitalismo consigue reducir el nivel de salarios de toda la clase obrera, por la presión de los desocupados en su desesperación por conseguir trabajo. La defensa de las fuentes de trabajo —y no la aceptación de las indemnizaciones— es la defensa del nivel de vida de la clase obrera.

Pero si la CIR renuncia es porque está en crisis su política de conciliación con la patronal. La ofensiva patronal es hoy tan profunda que es impotente para frenarla. Se da cuenta que está débil, y no tiene otra salida que renunciar.

La organización sindical de fábrica está en crisis. Los obreros de Deca deben realizar una inmediata asamblea para rechazar el reglamento patronal y los intentos de despidos con paros internos escalonados. Se debe repudiar la actitud de la CIR y elegir un cuerpo de delegados en base a los compañeros que padezcan la lucha contra las suspensiones, los despidos y el reglamento. SMATA debe hacer un paro nacional en defensa de los obreros de Deca, Kaiser, Chrysler, etc.

los obreros que trabajan para él.

El programa económico de Krieger Vasena posee especial interés en el desmantelamiento de las empresas estatales ante el capital privado, o como dice el informe, en "la transferencia de recursos humanos y económicos de las actividades de baja productividad a las de alta productividad".

Las empresas estatales son empresas de baja productividad, y esto, en lo fundamental, es un resultado del abuso a que las somete el imperialismo. Este proceso de las empresas estatales ante el capital privado las ha convertido en empresas cada vez menos eficientes, con altos costos y mucho personal. A pesar de que las vacantes están congestionadas desde hace años, las empresas estatales tienen personal sobrante. Esto se explica por el retroceso de las empresas nacionales; por la quiebra financiera del Estado, por la ausencia de un plan para su modernización.

Detrás de la teoría de la "transferencia de recursos humanos y económicos" está la voluntad de la dictadura de "sacar" estas empresas mandando a la desocupación a miles de trabajadores o entregarlas "sumidas" al capital privado, como dice el informe: "...no hay otra posibilidad que transferir gradual pero firmemen-

te, el exceso ocupacional del sector público". La teoría de que estos trabajadores van a ser ocupados por empresas privadas es una mentira completa. Ahí están los obreros de IKA (empresas burocráticas, industria del tractor, etc.).

En el fondo de toda esta cuestión está la incapacidad de la economía política burguesa por dar un programa económico para sacar al país del atraso y del estancamiento. Este atraso y estancamiento son un resultado del proceso de acumulación capitalista que, por un lado, no solo presiona, sino que agudiza la concentración de la riqueza en un polo y la miseria en el otro, y por el otro, consiste en la ausencia total de un plan económico racional.

La salida obrera y revolucionaria a la crisis del país consiste en la planificación de la economía, lo cual exige la nacionalización de los sectores fundamentales, la nacionalización del comercio exterior y el control democrático de los obreros sobre todo el proceso económico. Al colocar a la economía sobre una base verdaderamente racional, la clase obrera puede erradicar el despilfarro capitalista, la monopolización imperialista y colocar la economía al servicio de las masas.

22-2-67.

EL VIAJE DE KRIEGER VASENA A E.E. UU.

por JULIO N. MAGRI

Con la presentación y posterior aprobación por parte del CIAP del informe económico para 1967, el gobierno argentino intenta reabrir sus relaciones financieras con la banca mundial, pública y privada. Esta es la conclusión más importante del viaje de Krieger Vasena a los E.E.UU. El viaje persigue, por ahora, obtener del BID algunos créditos de fomento atrasados. Sin embargo, el objetivo de la dictadura es lograr un acuerdo con el FMI; es decir, lograr el respaldo del capital financiero a su política económica y financiera.

Krieger Vasena pretende reanudar las relaciones interrumpidas parcialmente por Illia. La política económica de Illia representó un intento de mantener la convivencia entre todos los sectores capitalistas

estas relaciones financieras con el objetivo de contar con el apoyo del imperialismo para "racionalizar" su dominio. Y el informe económico de Krieger Vasena al CIAP es la filosofía económica de este plan.

El programa económico presentado tiene dos ejes: la reforma arancelaria, es decir, la rebaja de los recargos que pagan los productos importados, y el desmantelamiento relativo de las empresas estatales.

El objetivo que proclama el informe económico es lograr con una reforma arancelaria una "economía abierta, moderna y competitiva". ABIERTA porque el capital imperialista va a entrar y salir del país como se lo antigua MODERNA porque va en esto la ilusión del progreso, y COMPLETIVA, porque va a llevar a la quiebra a las empresas "marginales" y productoras "ineficientes".

Y aquí está el quid de la cuestión. El programa del gobierno es el de promover una corriente de capitales —en apoyo de la po-

aprovechando un favorable momento económico. Pero esto no podía durar. La raíz económica de la caída de Frondizi fue el carácter anárquico de toda la inversión imperialista anterior y contemporánea a su gobierno. La crisis de los años 1962 y 1963 trató de eliminar los capitales más ineficientes, o como dicen los teóricos burgueses, racionalizar. Pero la crisis política de esos años no permitió darle dirección a ese proceso, que se desvió en caótico. Illia trató de darle a todos por igual, y la crisis no se hizo esperar. En la necesidad imperialista de racionalizarse y en la incapacidad de Illia para dirigir esta la raíz económica del golpe del 28 de junio.

La dictadura militar necesita, entonces, reabrir

tes nacionales, son en definitiva, la expresión del desarrollo anárquico, sin planes de la estructura capitalista de la Argentina. ESTE despilfarro a que lleva el capitalismo mundial sólo podía desarrollarse en el marco de una protección de los productos del país respecto a la competencia exterior. Es decir, la protección aduanera no es la "culpable" de los altos costos, sino que es un mecanismo protector a favor del carácter anárquico del capitalismo mundial.

El gobierno intenta ahora "reordenar" esta anarquía, racionalizar la dominación imperialista, concentrando en una medida mayor los capitales. Con la reforma arancelaria, el gobierno no busca abaratar los costos internos, sino que busca mantener la tasa de ganancia que la "exagerada" competencia internopolista pone en peligro. Pero si resultado, una mayor monopolización, sólo puede conducir al acrecentamiento del despilfarro, toda vez que la mayor concentración de capitales eleva el grado de expropiación de

lítica de racionalización, es decir, de desplazamiento de los capitales sobrantes más débiles—. El gobierno lo que busca es el fortalecimiento de los capitales más fuertes de cada rama de producción. Lo que quiere es que la racionalización prepare un mercado estatal para los capitales imperialistas.

La dictadura argumenta que "la elevada protección aduanera es responsable, en buena medida, de la elevación general de costos de producción..." y por eso se impone la reforma arancelaria. Sin embargo, esto no es así. La protección aduanera no explica los altos costos del país frente a los de la economía mundial. Los altos costos nacionales son un resultado del proceso anárquico en que se desenvuelve la economía mundial y del atraso histórico de la economía nacional.

La multiplicación de inversiones en países frenados por la explotación imperialista sólo puede convivir sobre la base de altos precios que garanticen una alta tasa de ganancia. Los altos cos-

La Política Nacional del Partido Comunista

por A. Roldán

El golpe del 28 de Junio arrancó de cuajo con la política fundacional del P.C. durante todo el gobierno de Illia, es decir, con la política de salvar la democracia "representativa" e imponer su legitimación como partido dentro de esta democracia. Para este objetivo el P.C. no apeló, en su momento, como es lógico, a una política revolucionaria denunciando el carácter inevitable de la hipocresía de la democracia de Illia, su fatal impotencia pequeño-burguesa y su irreparable cobardía ante el imperialismo. No. Fiel a su política de "presión" llamó a Illia a rectificar, empezó respecto a supuestos sectores progresivos en la UCRP y embucó, en definitiva, respecto a las posibilidades de una política reformista.

Concordante con esto no denunció la miserable actitud de la burocracia sindical y política del oportunismo en la lucha contra la usurpación. No denunció que todos los dirigentes burocráticos se oponían a la movilización revolucionaria de la clase para imponer la plena legalidad y que, en cambio, negociaba su proscripción, su caudal electoral. Y así los aliados del MUCS antes del 28 de Junio en el terreno sindical, —los vanguardistas— aparecieron, junto a toda la dirección peronista, apoyando el adelantamiento de la dictadura militar. Mas grave aún, después del 28 de junio el país cambió de gobierno pero el P.C. no cambió sus aliados. Y ahora ¿qué pasa?

EL P.C. ESTA POR UNA DIRECCION UNIFICADA DE TODAS LAS TENDENCIAS CON REPRESENTACION PROPORCIONAL Y EN CONTRA DEL INMEDIATO CONGRESO DE BASES DE LA C.G.T. Y LA CONSTRUCCION DE UNA CORRIENTE SINDICAL REVOLUCIONARIA.

La política sindical del P.C. está directamente ligada a la ubicación capituladora del P.C. en el conjunto de la política nacional. Incapaz de generar una verdadera política obrera independiente frente a la dictadura, es incapaz, por lo tanto, de ponerse al frente en forma orgánica y sistemática de toda la oposición obrera y la capitulación de la burocracia obrera. Su política sindical se basa en usufructuar el descontento obrero para mejorar su ubicación entre el conjunto de la burocracia sin romper abiertamente con ella.

—EL P.C. ESTA POR EL RETORNO A LA CONSTITUCION Y POR UN GOBIERNO DEMOCRATICO Y EN CONTRA DEL GOBIERNO OBRERO Y POPULAR.

Toda la alternativa que el P.C. ofrece frente a la dictadura es la constitución de un amplio frente de partidos burgueses "democráticos" para el retorno a la Constitución. Es decir, como dice "Nuestra Palabra" de un lado estos (la dictadura) y del otro la constitución y la democracia". En resumen, la política del P.C. se basa en el intento de recomponer la democracia burguesa destruida sobre la base de los destrozados partidos políticos burgueses. Esta política, que reinicie en toda su política capituladora pre-golpe, y que olvida la manera que demostraron ser estos partidos ante el apoyo de la burguesía al golpe, todo esto es una clasificación completa ante las tareas que el diario de la dictadura impone para el proletariado.

de un orden burgués, sino que por el contrario se sitúa por completo desde el punto de vista del ala izquierda de la democracia liberal.

Que esta clasificación del P.C. no se haya desmenuzado aún completamente a fondo y no haya desistido aún toda su naturaleza abiertamente contrarrevolucionaria se debe al escaso desarrollo y al carácter aún embrionario de la propia oposición burguesa liberal a la dictadura. Pero un botón de muestra de lo que esta política va a significar lo tenemos en los comentarios alborozados con que recibió el P.C. la declaración de la UCRP de noviembre pasado (N. P. N.º 554, 22-11-66).

Y aquí está la madre del burrito. Mientras la clase burguesa y el propio imperialismo se reanuda que la dictadura cumple su ciclo, que ya no le sirve, no va a apoyar ningún retorno a la constitución. Solo volverá a darle vida a los partidos cuando resuelva que conviene cambios de forma de dominación. En este caso los antiguos partidos burgueses volverán a la vida mediante una carga de oscurismo imperialista. Esto significa que la "alianza democrática" (burguesa) tendrá vida solo cuando Wall Street pegue el viaje... o cuando las masas americanas a la dictadura y haya que derivarlas "hacia la democracia". Esto también lo va a apoyar Wall Street. Pero, ¿cuántas veces?

Mientras tanto, mientras los partidos burgueses duermen la siesta y no hay alternativa liberal a la vista, la política de "retorno a la constitución" es un sonoro grito en el vacío, una frase para dolo de fiesta, palabras sin sentido, que, sin embargo, intercepta, paraba y obstaculiza la independencia de clase del proletariado respecto a la clase burguesa y por lo tanto, la organización y preparación de una salida obrera. Si no organizamos a la vanguardia obrera para dirigir la toma del poder, es decir, el gobierno obrero y popular, si no hacemos esta, hincamos a la vanguardia y limitamos su desarrollo al ritmo de "desarrollo" de los vestidos burgueses, o al ritmo lento del reacomodamiento, torpísimo y estrepitoso de la burocracia sindical. Y aquí aparece el segundo borrego de la madre.

El punto central de la posición del P.C. es que para "garantizar" la orientación clasista y unitaria del todo plan de lucha obrero y popular es imprescindible constituir una dirección sindical realmente unificada, con la participación de todas las corrientes de opinión" (N. P. N.º 566, 14-11-67). Esto es una abierta capitulación. Si en momentos en que la división de la burocracia había dividido al movimiento sindical y había provocado el alejamiento de la CGT de numerosos gremios, esa consigna tenía cierta progresividad —en la medida en que tendía a resolver (aun cuando en forma burocrática) un problema central para el movimiento obrero: su división— en la actualidad es una abierta y completa capitulación. Las últimas experiencias del movimiento obrero, en especial las últimas reuniones del CCC de la CGT y el conflicto ferroviario demuestran que no es la división lo que frena al movimiento obrero sino la capitulación completa de todas las tendencias sindicales ante la tarea actual de enfrentar a la dictadura. De este modo la consigna del P. C., mas que "garantizar" la orientación del plan de lucha, no hace sino garantizar su monoteo por la burocracia —cosa reiteradamente se consigna.

Lo que el movimiento obrero necesita y reclama no es que los burocratas se unifiquen; esto los burocratas ya lo hacen por su cuenta como se evidenció en la última reunión del CCC del 3-11 donde todas las tendencias (incluida el MUCS) aprobaron el plan de lucha que presentó el vanguardismo, con los resultados que tenemos a la vista. Lo que los activistas necesitan y reclaman es la formación de una oposición orgánica y sistemática contra la clasificación de toda la burocracia. Una corriente que organice a los activistas para democratizar proletariamente al país y a los sindicatos. Y a esto es a lo que el P.C. ha renunciado por completo. El movimiento obrero se debate ante la necesidad imperiosa de enfrentar políticamente a la dictadura y la política capituladora de la burocracia. Por lo tanto, el problema central a resolver en el momento actual es cómo canalizar, cómo

dar una respuesta de conjunto a la necesidad de que los activistas participen en la resolución de la crisis de dirección. Nuestro llamado a un inmediato Congreso de Bases de la CGT, donde se elija una nueva dirección nacida de las fabricas, y por la construcción de un movimiento sindical revolucionario, tiende a resolver este problema central del momento actual. La política del MUCS en las reuniones del CCC tanto de diciembre como de febrero estuvo a la trastra de la burocracia. Si bien presentó mociones independientes (que no se pusieron a votación por falta de apoyo) terminó votando en diciembre la propuesta abstracta de la UF de un plan de lucha sin especificar medidas, y el 3-11 apoyó el plan de lucha vanguardista capitulando por completo ante el carácter de manobra y capitulador que dicho plan tiene en manos de la burocracia que lo controla y lo dirige.

La política de las corrientes del MUCS en los conflictos portuario y ferroviario por una expresión cabal de la incapacidad del P.C. por labrar una política proletaria independiente. En todo momento oscila entre críticas parciales a las direcciones destinadas a no quedar descolocadas ante la abierta clasificación de la burocracia tucumana y de la UF y una abierta actitud trastrera y además represiva frente a los activistas y las corrientes de vanguardia. No otro es el triste rol que jugó Acevedo (directivo ferroviario del MUCS) que fue a Bahía Blanca a lograr que los activistas levanten el paro con promesas completamente en el aire.

En portuario la apología a Telmo Díaz por su actitud en el CCC del 18 de diciembre (N. P. N.º 558, 20-12-66) corre pareja al saboteo por parte de "La Lingada" (agrupación ligada al MUCS) de la organización de los activistas portuarios en Intervillas.

Si al producirse el golpe de junio y romperse las perspectivas sobre las que se asentaba la política del P.C. fue inevitable que a desconcierto y una desazón recorriera la estructura partidaria, es evidente que la dirección del P.C. pretende usufructuar el gran descontento obrero y popular actual para recomponerla. No otro sentido pueden tener las "grandes" campañas actuales de afiliación. Pero lo que los militantes y activistas honestos del P.C. deben valorar es que todo ese esfuerzo está enteramente orientado a reforzar una salida capituladora —vía democracia burguesa liberal o vía burocracia sindical— a las crisis políticas que se acercan. El rol del P.C. en esta situación no será mas que el de servir momentáneamente de freno como ala izquierda de la burocracia a la radicalización de la vanguardia obrera. Por lo tanto los activistas del P.C. que verdaderamente quieran servir a la causa revolucionaria deben romper con esta dirección capituladora y reforzar la tarea de la construcción del partido marxista revolucionario que ya está en marcha y que prepara la irrupción política independiente del proletariado ante las futuras crisis políticas.

18-11-67

¿Crisis en Vietnam?

(viene de página 8)

señale vigorosamente esta situación, y hacia, al mismo tiempo, un llamado urgente para frenar la presión capitalista de la burocracia rusa?

Los peronistas occidentales opinan que esto es un resultado de la incapacidad china de mantener su ayuda debido a su crisis política y que, por lo tanto, dio "luz verde" para negociar con cautela y prudencia.

Esta supuesta explicación es insuficiente. La burocracia marxista, por ejemplo, podría orientar la crisis china hacia una preparación de la intervención revolucionaria del pueblo chino en Vietnam y llamar a una movilización general de los recursos nacionales. Cien veces más ha hecho este mismo pueblo en su lucha revolucionaria.

Su embargo, ambas alas de la crisis china parecen mas preocupadas del aspecto interior —puramente interburocrático— de su rivalidad. Las movilizaciones de masas existentes solo adquieren una fisonomía propia cuando se independizan de los objetivos hamita-los con que se las moviliza. Las últimas noticias señalan al primer ministro Chou-En-lai embarcado en una política de "rectificación de los errores de izquierda", es decir, de los movimientos independientes de las masas chinas.

Todo esta situación no es más que el remate del conservadurismo de la burocracia china desde el comienzo mismo de la escalada. Aunque a corto plazo su efecto presione negativamente sobre la lucha revolucionaria vietnamita —como efectivamente ocurre y ocurre— su resultado mas inmediato será acelerar la maduración de los cuadros militantes de la revolución permanente en todo ese gran país.

¿QUE HACER?

Denunciar las implicancias de la nueva política de Hanoi y la naturaleza de la presión soviética. De los líderes que mas firmemente apoyaron el envío de armas y tropas a Vietnam —Fidel Castro— hay que exigir una definición urgente. Esta definición ayudará a despertar a las masas de todo el mundo y a orientarlas ante la actual situación. Debe pronunciarse el FLN de Vietnam del Sur (Vietnam). Debe decir si mantiene o no sus cinco puntos fundamentales: Armas y hombres a Vietnam; Hay que construir partidos marxistas revolucionarios en todo el mundo; Hay que reagrupar a la vanguardia obrera en una nueva Internacional revolucionaria.

22-2-67. JORGE ALTAMIRA

¿CRISIS EN VIETNAM?

Las dos últimas semanas han sido de importantes novedades en la política internacional. De un lado, hemos tenido el agravamiento de la ya grave crisis chino-soviética y, del otro, las significativas negociaciones entre Gran Bretaña y la URSS —con EE. UU. y Vietnam del Norte detrás del escenario— respecto a una posible paz en Vietnam. El trasfondo de estas novedades lo constituye, sin duda, la crisis china —como hemos tenido oportunidad de analizarlo en el número anterior.

La indudable, y muy seria, novedad política de los últimos días ha sido la proposición de Hanoi de acceder a "conversaciones de paz" con EE. UU. en caso de que éste acepte la exigencia de suspender incondicional y permanentemente los bombardeos a Vietnam del Norte. Esto significa que Ho Chi-minh abandona su anterior exigencia de un retro total de los yanquis de Vietnam como condición de cualquier conferencia de paz (La Nación 11-2-67). Es decir, estamos en presencia de un retroceso respecto a los cuatro puntos levantados hasta ahora por Hanoi y especialmente respecto a los

cinco puntos del FLN de Vietnam del Sur (Vetcong).

La "bomba" de la semana, sin embargo, la produjo Kossygn durante su viaje a Gran Bretaña. Por presión de Wilson el primer ministro soviético accedió a solicitar a Vietnam del Norte una suspensión de los envíos militares al sur como condición para una prolongación de la tregua en los Lombardeos yanquis —tregua pactada debido al Alto Nuevo Vietnamita (La Nación 15-2-67). El propósito de Wilson-Kossygn era promover por estos medios una conferencia de paz. Pero al actuar de este modo el representante de la burocracia rusa no sólo no exigió el retro de los yanquis como condición previa de cualquier conferencia sino ni siquiera se mantuvo firme respecto a la condición de que EE. UU. suspenda sus bombardeos en forma incondicional y permanente.

Aunque Vietnam del Norte rechazó los planteos de Wilson-Kossygn, y el imperialismo yanqui reanudo, entonces, sus incursiones aéreas, la secuela de las conversaciones entre ingleses y rusos quedó rápidamente al descubierto. El 14 de febrero Wilson reveló al Parlamento británico la existencia de un acuerdo angio-soviético que contiene un plan secreto para alcanzar la "paz" en Vietnam (La Nación 15 y 16-2-67). Es cierto que este plan requiere para entrar en vigencia que Vietnam del Norte suspenda sus envíos al Sur, es decir, que su aplicación depende de lo que decida Hanoi. Pero, ¿qué significa este plan aprobado por la burocracia soviética gubernante sino una presión concreta para que Vietnam del Norte actúe de este modo?

El viraje señalado en la política de Hanoi y la actitud de Kossygn en Londres conforman elementos suficientes para suponer que se inicia una importante crisis en la lucha revolucionaria del pueblo vietnamita. El remate de esta conclusión lo constituye la muy típicada actitud adoptada por el gobierno chino.



Ho Chi-minh: Volver a los 3 puntos

¿HACIA DONDE VA VIETNAM DEL NORTE?

¿Qué significa este cambio en las exigencias norvietnamitas? Antes que nada el nuevo carácter de las proposiciones de Ho Chi-minh es esencialmente contradictorio. El imperialismo yanqui no tiene ningún interés en ir a la mesa de negociaciones si no es a cambio de que Vietnam del Norte abandone su solidaridad con los revolucionarios del sur —mientras los yanquis siguen aumentando sus efectivos militares en esta zona. Mas aún. El imperialismo lo que quiere es que durante una eventual conferencia de paz quede congelada la situación en todo Vietnam, norte y sur, es decir, que no solo se retiren los norvietnamitas sino que se establezca una tregua con el FLN. De este modo, en caso de fracasar las negociaciones, puede volver tanto a la agresión contra los sureños como al bombardeo contra los norteños. ¿De qué vale, entonces, en estas condiciones, abandonar la exigencia del retro de todas las tropas yanquis por la exigencia de suspender sólo los bombardeos incondicional y permanentemente?

Según los días 100.000 nordvietnamitas se encuentran peleando en el sur. Este hecho está plenamente justificado en una guerra

antimperialista de autodeterminación nacional. No hay base histórica para cuestionar a un Vietnam independiente unificado. Todo lo contrario, geográfica, económica, histórica y culturalmente Vietnam es una nación.

Wilson, sin embargo propone, que, en plena guerra contra el invasor extranjero, los nordvietnamitas se limiten a enviar comestibles, pero no armas a estos 100.000 combatientes. Esto es dejar 100.000 hombres a la deriva, salvo que se negocie una congelación de toda la situación en el sur. Pero, ¿a qué puede conducir esta? ¿A la unificación de Vietnam? ¿A su independencia? ¿A un incremento del bienestar popular? En realidad ni a lo uno ni a lo otro. No en vano los yanquis no cumplieron las disposiciones del acuerdo de Ginebra en 1954 —en donde se estipulaba la reunificación pacífica de Vietnam, y no en vano el régimen de Saigón promueve una inflación anual del 130%, convierte a las ciudades en prostibulos masivos y deporta a los campesinos del delta de Mekong, hacia viviendas miserias cercanas a los centros urbanos. El problema de la tierra se ha agravado en todo el sur,

desde el momento que cuando una fuerza yanqui ocupa temporalmente una zona hasta entonces liberada deshace todo lo que el FLN avanzó en materia de reforma agraria y en reducción de los tributos a los terratenientes (B. Fall Vietnam in balance —Foreign Affairs— oct. 1966).

La proposición de Hanoi, en la medida en que retrocede respecto a la exigencia del retro total de los yanquis, abre el camino hacia una capitulación. En las actuales condiciones de la guerra no hay que hacerse ilusiones respecto a los resultados de una Conferencia de Paz. Todo lo contrario. Solo puede alentar la agresión imperialista.

La circunstancia de que aun la "modificada propuesta de Hanoi sea rechazada también, por parte de los yanquis, no debe hacer suponer que carece de importancia. Al manifestar una disposición a negociar reduciendo las reivindicaciones de independencia y unidad nacional, la proposición de Ho Chi-minh desmoraliza a los comunistas en armas y pone de relieve que no espera ni reclama una mas firme solidaridad —en armas y tropas— por parte de los Estados Unidos. La nueva proposición atestigua que el conjunto de la burocracia del bloque comunista —disidente o no— ha sido y es incapaz de apoyar una lucha de liberación nacional mediante una estrategia socialista mundial contra el imperialismo. Sólo a esta estrategia Lenin la consideramos una política verdaderamente revolucionaria.

A favor del propio centrismo de Ho Chi-minh —centrismo consistente en asumir una actitud puramente diplomática ante China y la URSS, no denunciando ante las masas del mundo, como lo hizo Castro una vez, los retrocesos en la ayuda, y no exigiendo el apoyo de armamentos y tropas—, a favor de este centrismo el cambio de política de Vietnam del Norte se explica por la situación internacional. Esta situación internacional se caracteriza por un aislamiento en la lucha revolucionaria y, por lógica, por el mayor vuelo de las tendencias conservadoras de las burocracias de los Estados Unidos y de la efectividad de sus presiones.

De este modo, lo que está abajando de la "bomba" política de la semana es el incremento del poder negociador y de presión de la burocracia de la Unión Soviética que, a través de Kossygn, se atrevió al acuerdo con Wilson —tal como hemos visto. Mas aún: "Investia (diario soviético) informó que un cese de bombardeos "daría la señal (a Hanoi) para reaver el curso de las acciones— la limitación en la amplitud de las operaciones militares y, finalmente, su completa terminación" (Newsweek, 20-2-67). Asimismo Newsweek señala que Kossygn afirmó en Londres que "lo importante es empezar las conversaciones. Si tal cosa ocurre él tiene pocas dudas de que puedan convertirse desescaladas posteriores por ambas partes".

Todos estos movimientos diplomáticos encubren un fenómeno muy peligroso. Los hilos de los sucesos vietnamitas tienden a tensar cada vez mas por las masas de las grandes potencias, es decir, de subordinación de la lucha revolucionaria a los rascomodamientos entre éstas. La burocracia soviética sigue tratando de enterrar el avance de la revolución perma-

PERO, ¿ADONDE VA ESTA BUROCRACIA?

La burocracia soviética supone que las concesiones que hace a corto plazo se justifican por el objetivo que persigue a largo plazo: la coexistencia pacífica; esto es, el congelamiento de la lucha mundial entre las clases con el fin de acelerar su propio crecimiento económico y, mas aún, la colaboración del imperialismo en él.

Ciertamente, esta política obliga a una política exterior de naturaleza conservadora y reaccionaria. La burocracia intenta utilizar su fuerza internacional para la contrarrestación de las profundas transformaciones revolucionarias que pugnan en el mundo actual. Se justifica a sí misma y ante los demás, expresando que de este modo atra las masas a los sectores belicistas del imperialismo, lleva al revanchismo alemán, obliga a concesiones a los yanquis y evita, en definitiva, la guerra nuclear.

Además del repudio que nos merece la idea de que se justifique el mantenimiento del orden de explotación capitalista —miseria, hambre y muerte para la inmensa mayoría de la humanidad— en nombre de la paz, cabe preguntarse si esta política tiene perspectivas y a qué conduce.

El centro de la política de la coexistencia pacífica es el momento actual en el que el tratado de no proliferación del poder nuclear, es decir, que el monopolio de este queda básicamente en manos de los rusos y norteamericanos.

Esto conduce a un rol retrocedido por parte de la burocracia rusa en Asia. Para acceder a su tener armas nucleares, Japón y la India exigen un control sobre China —que si las tiene— y el control sobre su influencia internacional. Todo el espíritu antiimperialista de Kossygn-Brezhnev no es mas que la expresión de sus concesiones a la estabilidad del capitalismo asi-



Nguyen Huu Tho dirigente máximo del FLN; que se pronuncia

tico. Sin embargo, existen serias dudas de que el imperialismo japonés se conforme con garantías que en un 50% provengan de un Estado Obrero.

Asimismo, el intento de congelar el monopolio nuclear en materia de armamento internacional conduce a asegurar la supremacía yanqui sobre el capitalismo europeo, y a acrecentar esta supremacía hasta lo intolerable. Europa se vería privada del uso pacífico de la energía nuclear, lo cual constituye el principal resorte del desarrollo de las fuerzas productivas modernas. Los imperialismos europeos no toleraran esto, ni tampoco el permiso de usarlo bajo control yanqui —es decir, bajo espionaje económico de un imperialismo rival.

Como se puede apreciar, la lógica del intento de congelar las luchas sociales en todo el globo obliga a la URSS a intervenir en un aspecto decisivo de la lucha antimperialista, a favor de los yanquis. A la utopía de la coexistencia socialista-capitalista le sigue la utopía de la coexistencia inter-imperialista. La famosa tregua del superimperialismo de Kautsky bajo novedosa presentación.

Pero el capitalismo mundial marcha también a una crisis. En Alemania la producción bajará significativamente en 1967. Tampoco le va bien a Inglaterra. En Francia continúan la inflación. EE. UU. tiene estancado su sector civil y avanza por los gastos militares en Vietnam —lo que además presiona inflacionariamente. (The Economist 4-2-67 - Boletín del Eco Bank - octubre 1966). Además, el MCE esta gobernado por una creciente crisis siderológica, bajo en el petróleo y automotores —lo cual rompe la unidad de sus Estados.

La crisis y rivalidad interimperialista comparan contra la política soviética. Kossygn quisiera parar este proceso y, entonces, le dice a los industriales británicos que la URSS sera para ellos un mercado estable. Pero esto no cambia; los imperialistas ingleses no van a depositar su estabilidad en un Estado Obrero. Las concesiones a corto plazo de la burocracia no tienen perspectivas de compensarse a largo plazo. Esto incita (a que planea) una crisis en la política soviética y en su burocracia.

En Vietnam las rusas no quieren ver desbordar las relaciones que tejen en otros puntos del globo. Están trabajando desde el comienzo por una capitulación. Pero es inevitable que se rompan los diques. No en vano el semanario imperialista inglés The Economist se pregunta si la política soviética actual —tan grata a sus ojos— no rompera la estabilidad de la burocracia soviética y envíe a Kossygn-Brezhnev al mismo yace su antecesor Erushev.

¿Y CHINA?

Según "La Prensa" del 21-2-67 el "Diario del Pueblo" de Pekín dice: "Puede decirse que la suspensión del bombardeo norteamericano a Vietnam del Norte es en realidad la clave de la cuestión —ciertamente no", continúa. Mas adelante el diario chino señala que la "clave" es que los yanquis se vayan de Vietnam.

Esta posición es justa. Pero, ¿cómo contrasta esta posición reducida a las páginas de un diario con la resolución china a reparar su posición en grandes centros de masas? ¿Como se explica que ante un retroceso en la política de Vietnam del Norte China se de-